

“CLOSER”

De

PATRICK MARBER

Personajes:

Alicia, chica de provincia. Veintipocos.

Daniel, hombre de “barrio bien”. Treinta y tantos.

Larry, hombre de ciudad. Rondando los cuarenta.

Ana, mujer acomodada de los alrededores de Londres. Treinta y tantos.

Londres, 1993 - 1997.

Escena 1: enero 1993

Escena 2: junio 1994

Escena 3: enero 1995

Escena 4: enero 1995

Escena 5: junio 1995

Escena 6: junio 1996

Escena 7: septiembre 1996

Escena 8: octubre 1996

Escena 9: noviembre 1996

Escena 10: diciembre 1996

Escena 11: enero 1997

Escena 12: junio 1997

Escenografía Mínima.

Acto 1

Escena 1

Un hospital.

Por la mañana temprano.

Alicia está sentada. Lleva puesto un abrigo negro. A su lado hay una mochila y un maletín de cuero marrón.

Enciende una cerilla, la mira consumirse, la apaga.

Se baja un media. Tiene un corte en la pierna. Está sangrando. Se mira la herida. Se quita una pelusa de la herida.

Mira el maletín. Piensa. Mira alrededor. Abre el maletín. Busca dentro. Saca unos sándwiches envueltos en papel de aluminio y una manzana verde. Abre los sándwiches y mira el contenido. Sonríe. Pone los sándwiches en el maletín. Limpia la manzana.

La muerde.

Come.

Entra Daniel. Lleva puesto un traje y un piloto. Se para. La mira mientras come la manzana. Trae dos bebidas calientes en vasos de plástico.

Alicia: Perdón. Estaba buscando un cigarrillo.

Daniel: Lo dejé.

(Dan le da un vaso)

Alicia: Gracias (Dan mira la hora) ¿Tenías que estar en algún lugar?

Daniel: Trabajando. (Los dos beben) ¿Querés? (le ofrece su sándwich de atún)

Alicia: No como pescado.

Daniel: ¿Por qué no?

Alicia: Los peces mean en el mar.

Daniel: Los nenes también.

Alicia: Tampoco como nenes. ¿De qué trabajás?

Daniel: Soy algo así como un periodista.

Alicia: ¿Por qué algo así?

Daniel: (receloso) Escribo obituarios.

Dan: ¿Te levanto la pierna?

Alicia: Si, por favor. (Lo mira admirandolo. Dan agarra una silla y le sube la pierna
¿Quién te saca las cortezas?... del sándwich

Dan: Yo.

Alicia: ¿Te los sacaba tu mama cuando eras chiquito?

Dan: Creo que sí.

Alicia: Deberías comerte las cortezas.

Dan: Y vos deberías dejar de fumar. (Él mira la pierna sobre la silla)

Alicia: ¿Cuánto tiempo estuve inconsciente?

Dan: Como 10 segundos.

Alice: ¿En serio?

Dan: Volviste, te enfocaste en mi y dijiste: “Hola, desconocido”.

Alice: ¡Que descarada!

Dan: El conductor se persignó y dijo “Mierda, creía que la había matado”. Yo dije
“Vamos a llevarla al hospital”. Él dudó, creo que pensaba en que habría un montón de
trámites y que lo harían responsable. Entonces le puse mala cara y le dije que nos
dejara en un hospital.

Alicia: A ver la mala cara. (Dan pone la mala cara y ella sonrío) Bastardo.

Dan: Te metimos en el taxi y te trajimos acá. ¿Que haces en Nueva York?

Alice: Vos sabés.

Dan: ¿Estudias?

Alice: Desnudos. (Dan se queda mirándola) ¡Mirá esos ojitos!

Dan: No puedo ver mis ojos. ¿Por qué te fuiste?

Alice: Problemas con un hombre.

Dan: Un novio.

Alice: Algo así.

Dan: Y lo dejaste. Así, nada más.

Alice: es la unica forma para dejar: No te quiero más, adiós.

Dan: ¿Nunca dejaste a nadie que seguías queriendo?

Alice: No. Vas a llegar muy tarde a trabajar.

Dan: ¿Estás diciendo que querés que me vaya?

Alicia: No.

(Alice mete la mano en el maletín)

Dan: Te doy la mitad. (Alice agarra un pan, lo parte en dos y empieza a comer)
¿Por qué estabas en el puente de Blackfriars?

Alicia: Venía de bailar de un club de Smithfield. ¿Te gusta bailar?

Dan: Soy demasiado viejo.

Alicia: Dale.

Dan: Soy demasiado viejo para las “rave” o como se llame lo que esté de moda esta semana.

Alicia: ¿Cuántos años tenés?

Dan: Treinta y uno. Y vos que hacías...

Alicia: Paseaba. Quería ver como descargaban la carne.

Dan: ¿Los cadáveres de animales?

Alicia: Sí.

Dan: ¿Por qué?

Alicia: Porque es repulsivo. Después encontré un parquecito... que también es un cementerio. El parque Postman. ¿Lo conoces?

Dan: No.

Alicia: Hay un monumento dedicado a gente corriente que murió salvando a otros. Es muy curioso. Entonces decidí ir a Borough... y crucé el río por el puente de Blackfriars.

(Pausa. Dan le ofrece la otra mitad del pan)

¿Estás seguro?

Dan: Sí, es el triste pan de ayer. (Pausa) Ese parque... ¿está cerca de aquí?

Alicia: Sí.

Dan: ¿Hay una estatua?

Alicia: Un minotauro.

Dan: Sí lo conozco... nos sentamos allí... Mama había muerto...Papa y yo nos sentamos allí la tarde que ella murió. De hecho murió acá mismo... ella fumaba. (Recordando poco a poco) Papa... estaba comiendo... un sándwich de huevo... le temblaban las manos de angustia... se le caía el huevo del sándwich... tenía manteca en el labio de arriba... pero no recuerdo... ningún monumento.

(Pausa)

Alicia: ¿Tu papa vive todavía?

Dan: A duras penas. Está en un geriátrico.

Alicia: ¿Y cómo terminaste escribiendo obituarios?

Dan: Mi sueño era ser un gran escritor pero no tengo estilo, bueno, talento. Entonces acabé en la Siberia del periodismo.

Alice: ¿Y qué es lo que haces? Quiero imaginarte en Siberia.

Dan: (Sorprendido) ¿En serio?

Alice: Sí.

Dan: Bueno... lo llamamos “la página de los Obit”. Somos tres; Graham, Harry y yo. Lo primero que hago cuando llego es...preguntar quien esta en el freezer ¿De verdad querés oír esto?

Alice: Sí.

Dan: Si alguien “importante” muere vamos a archivo profundo, qué es la base de datos qué tiene todos los obituarios, y buscamos la vida del muerto.

Alice: ¿Los obituarios de la gente ya están escritos antes de que mueran?

Dan: De algunas personas. Despues Harry, que es el editor, decide con quién se va a quedar, recorremos las cortes, hacemos chequeos y por último nos sentamos en las computadoras mirando la pagina del próximo día. Hacemos los últimos cambios. Agregamos algunos eufemismos para nuestra diversión.

Alice: ¿Como por ejemplo?

Dan: “Era un hombre de fiestas”, queriendo decir que era alcohólico. “Valoraba su intimidad” – gay. “Gozaba de su intimidad” – la reina del escándalo.

(Pausa. Alice acaricia la cara de Dan. Él está inquieto pero la deja)

Alice: ¿Que escribirías para mi?

Dan: Era encantadora.

Alice: Eso no es un eufemismo.

Dan: (dulce) Sí, lo es.

(Pausa)

Alice: ¿Cómo conseguiste el trabajo?

Dan: Te piden que escribas tu propio obituario. Si tiene gracia, te contratan.

(Están muy cerca, mirándose. Entra Larry con bata blanca. Dan le para)

Disculpe, llevamos esperando un buen rato. ¿Cree que alguien nos atenderá pronto?

Larry: Lo siento, no es mi...

(Está a punto de irse. Mira un momento a Alice. Una chica guapa. Se para)

¿Qué le paso?

Alice: Me atropelló un coche.

Dan: Se quedó inconsciente unos diez segundos.

Larry: ¿Me permite?

(Le baja la pierna suavemente)

¿Siente los dedos?

Alice: Sí.

Larry: ¿Y esto?

Alice: Una cicatriz.

Larry: (sonríe) Ya veo que es una cicatriz. ¿Cómo se la hizo?

Alice: En América. Un camión.

Larry: Un trabajo horrendo.

Alice: Estaba en medio de no sé donde.

Larry: Sobrevivirá.

Alice: ¿Me das uno?

(Larry la mira)

Un cigarrillo...

(Señala el bolsillo. Larry saca el paquete de cigarrillos y le da uno)

Larry: No te lo fumes acá.

Dan: Gracias.

(Larry sale)

(Pausa)

Dan: ¿Cuándo volviste?

Alice: Ayer.

Dan: ¿Te gustó Nueva York?

Alice: Claro. ¿Tenés novia?

Dan: (con mala cara) Ruth. ¿Dónde están tus... cosas?

(Alice señala su mochila)

Alice: Soy una niña desamparada. ¿Estimulo tus instintos masculinos?

Dan: Sí que lo hacés.

Alice: ¿Y quieres protegerme de los peligros del mundo?

Dan: ¿Nos vemos después del trabajo?

Alice: Vamos. ¿Por qué no te tomás el día libre?

Dan: No puedo.

Alice: Sí que podés. No seas aburrido.

Dan: Podría ser cualquier cosa. Podría ser un psicópata.

Alice: Conocí psicópatas, vos no lo sos.

Dan: Puede que vos lo seas.

Alice: Sabes que no lo soy.

(ruge)

Teléfono.

Dan: (le pasa el móvil) Memoria 1. (Ella marca)

Alice: ¿Por quién pregunto?

Dan: Harry Masters.

Alice: ¿Cuál es tu nombre?

Dan: Señor Daniel Woolf. ¿Y el tuyo?

Alice: Alice. Mi nombre es Alice Ayres.

Apagón

Escena 2

Estudio de Anna.

Por la tarde.

Anna está detrás de su cámara. Dan sentado en un taburete. Anna dispara una foto.

Anna: Bien. Voy a cambiar el rollo. ¿Estas bien de tiempo?

Dan: ¿Te molesta si fumo?

Anna: Si tenés que hacerlo...

Dan: No es que tenga que hacerlo.

Anna: Entonces no. (Se miran, luego para ser más cordial) Me gustó tu libro.

Dan: (Sorprendido) Gracias.

Anna: ¿Cuándo lo publican?

Dan: El año que viene, ¿cómo que lo leiste?

Anna: Tu editor me envió un borrador, lo leí anoche, me mantuviste despierta hasta las cuatro.

Dan: Me halagás.

Anna: ¿Está tu heroína basada en alguien real?

Dan: Ella es... alguien llamada Alice.

Anna: ¿Y cómo le sienta que le robes su vida?

Dan: Tomar prestada su vida. Le dedico el libro a ella. Está encantada.

(Dan la mira fijamente.. Ella se vuelve y lo mira. Vuelva a cambiar el rollo)

¿Exponés?

Anna: El verano que viene.

Dan: ¿Retratos?

Anna: Sí.

Dan: ¿De quién?

Anna: Desconocidos.

(Pausa)

Dan: (Con sorna) ¿Cómo se sienten tus desconocidos cuando les robas sus vidas?

Anna: (Entrando en el juego) Pidiendo prestado.

Dan: ¿Soy yo un desconocido?

Anna: (Seria) No. Tú eres trabajo. Un pasatiempo. Sentate derecho.

(Pausa)

Dan: Eres preciosa.

Anna: No lo soy.

(Ella le indica que se siente de nuevo, disparo)

Dan: ¿No te pareció obsceno, el libro?

Anna: No, me pareció honesto.

(Disparo)

Dan: ¿En qué?

Anna: En el sexo (corrigiéndose). En el amor.

(Disparo)

Dan: ¿En qué sentido?

(Disparo)

Anna: Vos lo escribiste

Dan: Pero vos lo leiste hasta las 04 am

(Él la mira. Ella mira a través de la cámara)

Anna: No subas las cejas, te hace presumido.

(Disparo, se acerca y le acomoda la camisa. Los dos estan muy cerca)

Dan: Pero, ¿te gustó?

Anna: Sí, pero nada del otro mundo.

(Disparo)

Dan: ¿Alguna crítica?

Anna: No estoy segura sobre el título.

Dan: ¿Tenés uno mejor?

Anna: ¿En serio?

Dan: Sí.

Anna: “El Aquarium”

Dan: Te gustó ese trocito

Anna: Sí...

(Dan se acerca)

Dan: ¿Te gustan los acuarios?

Anna: Los peces son terapéuticos.

(Él la acaricia el brazo)

Dan: Vas a muchos acuarios....

Anna: Cuando puedo...

Dan: Buenos para encontrar desconocidos

Anna: Para fotografiar a los desconocidos.

(Se miran fijamente)

Dan: Vení acá...

(Ella da dos pasos y el se acerca. Se observan seduciéndose.)

Dan: Sos hermosa.

Anna: (Anna le acaricia el rostro) No beso a hombres desconocidos.

Dan: Yo tampoco. (Se besan, sintiéndose, se abrazan)

Anna: Tú y esta... Alice... ¿están juntos?

(Pausa)

Dan: Sí.

(Anna apaga la musica y rompe el clima)

Dan: ¿Estás casada?

Anna: Sí... no... sí...

Dan: ¿Cuál?

Anna: Separada.

Dan: ¿Tenés hijos?

Anna: No.

Dan: ¿Te gustaría?

Anna: Sí, pero no hoy. (Anna apaga los focos y continúa ordenando sus cosas. Sesión acabada) Y Alice, ¿quiere hijos?

Dan: Es muy joven.

Anna: ¿De verdad no tiene ninguna familia?

Dan: A nadie. De hecho va a venir a buscarme en seguida.

Anna: Bueno, ahí lo tenés. (Más fastidiosa) ¿Por qué le haces perder el tiempo?

Dan: Vos me vas a juzgar.

Anna: Sos despreciable. (enfrentándolo)

Dan: No le hago perder el tiempo. Le estoy muy agradecido... es... completamente indejable.

Anna: Y no quieres que otro le ponga sus sucias manos encima.

Dan: Puede ser.

Anna: Los hombres son una basura.

Dan: Ustedes también.

Anna: Siguen siendo una basura. (Suena el timbre) Tu musa.

Dan: (Irónico) Me arruinaste la vida.

Anna: Se te va a pasar.

(El timbre suena de nuevo. Se miran. Pausa. Dan sale a abrir la puerta. Anna se queda pensando arrepentida. Entran Dan y Alice. Su pelo es de distinto color al de la primera escena)

Dan: Alice... Anna.

Anna: Hola.

(Alice mira a Anna)

Alice: Perdón si están trabajando todavía.

Anna: No, acabamos de terminar.

(Pausa)

Alice: ¿Se portó bien?

Anna: Razonablemente. ¿Té?

Alice: No gracias, lo llevo sirviendo todo el día. ¿Dónde está el...?

Anna: Al fondo. (Alice sale) Ella es preciosa.

Dan: Sí, lo es. (Serio) Tengo que verte.

Anna: No.

(Pausa)

Dan: ¿Por qué te estas poniendo tan... fraternal?

Anna: No me estoy poniendo fraternal. No quiero problemas.

Dan: Yo no soy un problema.

Anna: Ya estás cazado.

Dan: Tengo que verte.

Anna: Basta.

Dan: Me besaste...

Anna: Acaso tenés doce....

(Pausa. Entra Alice)

Alice: (a Anna) ¿Me harías una foto? Nunca me hicieron una foto profesional. Puedo pagarte.

Anna: No... será un placer.

Alice: (a Dan) Sólo si no te importa.

Dan: (Encendiendo un cigarrillo) ¿A mí?

Alice: Porque vas a tener que esperar fuera. (A Anna) No le queremos acá mientras trabajamos ¿verdad?

(Pausa)

Dan: Ok, voy a esperar en el bar de la esquina. (Besa a Alice) Divertite. (A Anna) Gracias. Suerte con la exposición.

Anna: Suerte con tu libro.

Dan: Gracias.

(Sale)

Alice: ¿Vas a exponer?

Anna: Poca cosa. Tomá asiento. (Alice se sienta. Anna organiza las cosas. Alice la observa) Leí el libro de Dan. Tremenda vida... la tuya.

Alice: Gracias. (Pausa) ¿Sos soltera?

Anna: Sí...

Alice: ¿Quién fue tu último novio?

Anna: Mi marido.

Alice: ¿Que le pasó?

(Pausa)

Anna: (insegura de dónde desembocará la conversación) Alguien más joven...

Alice: ¿Qué hacía?

Anna: Dinero. Trabajaba en la bolsa.

Alice: Esos tipos solían venir a los clubs. Los niños de Wall Street.

Anna: Entonces... ¿son sitios de... alto standing?

Alice: Algunos. Pero yo prefiero los pobres.

Anna: ¿Por qué?

Alice: Los pobres son más generosos.

(Pausa. Anna mira por la cámara)

Anna: Tenés una cara fantástica. ¿Qué tal te sienta que Dan utilice tu vida para su libro?

Alice: Y a vos que carajo te importa.

(Pausa)

Anna: Lo siento...

(Pausa)

Alice: Cuando bajó a abrirme la puerta tenía... esa...mirada. Escuché la... conversación.

(Silencio)

Anna: No sé que decir. (Alice se para y va hacia la ventana) No soy ninguna ladrona, Alice. Querés tomar un trago...

Alice: (Se da vuelta con la cara llena de lagrimas) Haceme la foto.

(Anna enfoca la cámara)

Anna: (Anna dispara. Se miran) Bien.

Apagón

Escena 3

Media tarde.

Dan está en su apartamento frente a su ordenador. Hay un Newton's Cradle en la mesa. Está tirado en la silla.

Larry está en su despacho frente a su ordenador. Lleva puesta una bata blanca.

Están en habitaciones separadas.

La escena es muda. Su "diálogo" aparece en una gran pantalla al tiempo que escriben.

Dan: hola.

Larry: que tal?

Dan: entrás acá a menudo?

Larry: ?

Dan: al chat

Larry: 1ª vez

Dan: virgen. bienvenido/a. cómo te llamás?

Larry: Larry y vos?

(Pausa)

Dan: Anna

Larry: encantado D conocer T

Dan: me encantan los penes

(Pausa)

Larry: (hablando) Que bien... (escribiendo) sos muy lanzada

Dan: esta web se llama LONDRES COGE. querés sexo?

Larry: si. describe T

Dan: 30+ morena boca grande tetas épicas

Larry: D fine épicas

Dan: una 100

Larry: y las piernas?

Dan: por.

Larry: porque lo quiero saber

(Dan sonríe)

Dan: no, “por” significa por supuesto

Larry: ah

Dan: quiero chupartela

Larry: encantado

Dan: sentate en mi cara cogedor

Larry: ya estoy ahí.

Dan: ponete mi tanga humeda...

Larry: hecho.

Dan: estas bien dotado?

Larry: 22m (hablando) Mierda. 22cm

Dan: SACALA

(Pausa. Larry considera la proposición. Suena el teléfono. Larry salta)

Larry: (hablando) Espera. (escribiendo) espera (Larry coge el teléfono. Dan se enciende un cigarrillo) ¿Sí? ¿Cuál es la histología? ¿Progresiva? No, parece atrofia. Adiós. (Cuelga y vuelve al teclado) (Dan activa el Newton's Cradle) hola?

(Dan mira su pantalla)

Larry: anna? (hablando) Joder. (escribiendo) ana dond estas?

Dan: oye grandulon, quien te exita?

Larry: (hablando) Por cualquiera. (escribiendo) mis Ex

Dan: y por la actual?

Larry: nunca

Dan: contame una fantasia con tus Ex

Larry: habitación de hotel... me atan, me tiantan, no dejan que acabe. se pegan por mi, 6 lenguas lamiendomela, los huevos, perineo, etc.

Dan: todas saluden al sultán del sexo

(Larry se ríe)

Larry: anna, qué te exita?

(Dan se lo piensa)

Dan: desconocidos.

Larry: quiero detalles...

Dan: hacen una fila y los voy despachando como una puta hambrienta de semen, 1 por cada agujero y en ambas manos

(Larry cuenta mentalmente)

Larry: 5?

Dan: mmmmmmmmm

(Suena el teléfono de Larry. Coge y cuelga sin contestar. Lo deja descolgado)

Larry: entonces...?

Dan: Me acaban en la boca, culo, tetas y pelo

Larry: (hablando) Dios mío. (escribiendo) despues...?

Dan: le paso la lengua como la puta que soy. esperá, tengo que escribir con 1 mano.... de solo pensarlo estoy acabando ahora mismo... (Escribe con una mano)

AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA

AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAIYHERTBV55jkhgihidsughiouhoijhgidjhoivg8rou
egbxh9ue08945ey09 75u79y4y3i49y089v8yvvh3b72b,

(Pausa)

Larry: te gustó?

Dan: estoy temblando

Larry: y yo alucinando

Dan: EL PARAISO DEBERIA SER ALUCINANTE

Larry: D verdad existes?

Dan: si... encontremonos.

Larry: en serio?

Dan: si

Larry: cuando

Dan: ahora

Larry: no puedo. soy médico, estoy trabajando (Dan se ríe) mañana, 1pm, donde?

(Dan piensa)

Dan: Hackney Marshes.

Larry: mas cerca del centro?

Dan: aquarium, zoo de londres.

Larry: 1pm

Dan: y despues a un hotel...

Larry: como te reconozco?

Dan: traé tu bata blanca

Larry: ?

Dan: Dr + bata = yo a 100

Larry: ok. adios anna

Dan: adios larry xxxxx

Larry: xxxxxxx

(Miran sus pantallas)

Apagón

Escena 4

El Aquarium.

Mediodía.

Larry está esperando en la sala oscura. Tiene una rosa roja en la mano. Mira los peces. Mira el reloj. Mete la rosa en el bolsillo del abrigo. Está a punto de irse.

Entra Anna. Lleva un callejero y su cámara.

Larry la mira fijamente. Sonríe. Ella le devuelve una medio sonrisa y se pone a mirar los peces.

Larry: Mejor que Hackney Marshes... (Anna asiente por educación) Te gustan los peces.

Anna: Me encantan.

(Larry sonrío)

Larry: Llegás tarde... (Anna le mira) No importa. (Anna vuelve a mirar los peces. Larry se desabrocha el abrigo y le enseña la bata blanca que lleva puesta debajo) Llevo la bata.

(Anna le mira atónita)

Anna: Que bien...

Larry: La bata blanca...

Anna: Ya veo.

Larry: Soy Larry... (lascivo) “el doctor”

Anna: Hola, Larry “el doctor”.

Larry: Podés llamarme (Riendo) “Sultán” (Ella le devuelve la sonrisa dudadon) No puedo creer que estas cosas pasen de verdad. (Pausa) Creía... si es que aparecías...que serías una vieja horrible... pero sos hermosa. (Pausa)

Anna: Gracias

Larry: Los peces.... tenés que respetarlos.

Anna: En serio? ¿Vos lo hacés?

Larry: Por supuesto, fuimos peces antes de ser monos.... (Anna lo mira sin comprender) Mencionaste un hotel..., sin apuro. (Anna sigue buscando comprender) Bueno, si hay, tengo que estar en quirófano a las tres.

Anna: ¿Te van a operar?

Larry: (ríe) No, opero yo.

Anna: ¿A quién?

Larry: Es confidencial.

Anna: No te ofendas, pero tenés alguna identificación. (Larry le pasa su cartera, ella mira su carné) ¿De verdad sos doctor?

Larry: Ya te lo dije. (Entra en pánico de repente) Sos Anna, ¿no?

Anna: Sí, perdona pero ¿nos conocemos?

Larry: No juegues conmigo, ninfa de la red. Doña Boca Grande, Señorita Tetas Épicas. Estabas increíblemente calentona ayer.

Anna: ¿Sí?

Larry: “Ponete mi tanga húmeda”, “Chupamela a muerte”, “Soy una puta hambrienta de ...” (Pausa) ¿Por qué me siento como un perverso?

Anna: Creo que fuiste víctima de una broma de médicos.

(Larry piensa)

Larry: (Perturbado) Lo siento mucho. (Se dispone a salir. Para) No, hablamos en la red pero... ahora que me viste... no te – no importa. No voy a ofenderme.

Anna: ¿Por qué estás ofendido entonces?

Larry: No lo estoy, estoy frustrado.

Anna: Ni siquiera tengo ordenador, soy fotógrafa.

Larry: ¿Entonces porque me dejaste enrollar hablando de sexo como un lunático?

Anna: Porque creí que lo eras.

Larry: No, ¿dónde estabas ayer entre las 5:45 y las 6:00 de la tarde?

Anna: Estaba en un café con... una amiga.

Larry: Su nombre...

Anna: Alice Ayres.

Larry: ¿Y el asunto de la reunión?

Anna: Reunión fotográfica. ¿Dónde estabas vos a esas horas?

Larry: En la red hablando contigo.

Anna: No.

Larry: Bueno, hablaba con alguien.

Anna: Que fingía ser yo. (Pausa. Sonriendo) Creo que hablabas con Daniel Woolf.

Larry: ¿Con quién?

Anna: Es el novio de Alice. Ayer me dijo que le gusta jugar en la red. Era él.

Larry: No, hablaba con una mujer.

Anna: ¿Cómo lo sabés?

Larry: Porque... creeme, era una mujer, me tuve una... era una mujer.

Anna: No lo era.

Larry: No lo era ¿no?

Anna: No.

Larry: Qué HIJO PUTA. Perdón.

Anna: Soy mayorcita, Decile como quieras.

Larry: Gracias. (Pausa) Y ¿cómo lo conocés?

Anna: Hice la foto para su libro.

Larry: Espero que sea un tremendo fracaso.

Anna: Va por ese camino.

Larry: (contento) Si que hay justicia en el mundo. ¿Cómo se llama?

Anna: (Riendo) "El Aquarium".

Larry: (furioso) Qué maldito. Se estaba vendiendo. (Pausa) ¿Por qué? ¿Por qué fingiría ser vos?

Anna: Le gusto.

Larry: Bonita forma de demostrarlo. ¿No puede mandarte flores?

(Larry desconsolado saca la rosa machacada del bolsillo. Se la da a Anna)

Anna: Gracias.

(Pausa)

Larry: ¿Está enamorado de vos?

Anna: No lo sé. No.

Larry: ¿Y vos?

Anna: Apenas lo conozco.

Larry: Pero estás... ¿interesada?

Anna: Me parece... interesante. (Pausa) Que maravilla el Internet.

Larry: Ah, sí.

Anna: La posibilidad de comunicación mundial y genuina. El último gran medio democrático.

Larry: Completamente, es el futuro.

Anna: Dos chicos exitándose en el ciberespacio.

Larry: El estaba exitándose. Al menos puedo decir que sabe escribir. (Pausa. Larry la mira, debería irse pero decide continuar hablando. Larry la mira y ve que está triste ¿Estás bien? (Anna asiente) Podés contármelo...

Anna: ¿Porque sos médico?

Larry: Porque estoy acá. (Pausa) Vale llorar.

Anna: No, no vale. Gracias de todas formas.

Larry: Tengo fama de saber escuchar. (Anna toma la cámara, Larry se tapa la cara) No, parezco un criminal en las fotos.

Anna: Por favor es mi cumple.

Larry: (quitándose las manos de la cara) ¿De verdad? (Anna le saca una foto)

Anna: De verdad. (Pausa. Se miran)

Larry: Felicidades.

Apagón

Escena 5

Galería.

Por la tarde.

Alice está mirando una foto enorme de ella misma. Tiene una botella de cerveza en la mano. Lleva puesto un vestido negro.

Dan tiene un vaso de vino. Lleva puesto un traje negro un poco gastado. Mira a Alice observando la imagen.

Dan: Chin-chin (Ella se gira. Beben. Dan mira la foto) Estás muy bien. Sos la más guapa de toda esta mierda. Estás estupenda.

Alice: Estoy acá. (Dan mira a Alice. Sonríe) Un hombre entró en el café esta mañana y dijo, “eh, camarera, ¿qué esperás?”

Dan: Que gracioso.

Alice: Y le dije, “estoy esperando a un hombre venga y coja por todos lados con unos brazos lindos como esos”.

Dan: ¿Y qué hizo?

Alice: Pedir una taza de té con un poco de azucar. (Pausa) Te estoy esperando a vos.

Dan: ¿Para qué?

Alice: Para que me dejes.

Dan: (preocupado) No voy a dejarte. Estoy completamente enamorado. ¿A qué viene esto?

Alice: Por favor déjame ir... (Dan se da la vuelta) Quiero que cuentes conmigo. ¿Por qué te avergonzas de mí?

Dan: No me avergüenzo. Ya te dije que quiero estar solo.

Alice: ¿Por qué?

Dan: Para meditar... para pensar.

Alice: Te amo, cabrón, ¿por qué no me dejás hacerlo?

Dan: Sólo es un fin de semana.

Alice: ¿Porqué no me dejás amarte? Nunca pasamos un fin de semana en el campo juntos.

Dan: Bueno... ya iremos. (Pausa) Harry está acá, borracho como una cuba. Quiere que vuelva a escribir obituarios. Dice que me echan de menos.

Alice: Pobre Harry, sabés que está enamorado de vos.

Dan: No lo está. ¿Lo está?

Alice: Sí. ¿Vos querés volver?

Dan: No tenemos un peso.

Alice: ¿Y tus novelas? (Dan se encoge de hombros)

Dan: Mira... voy a decir hola y adiós a Anna y después tomo un taxi a la estación, ¿sí?...

(Dan le besa la frente)

Alice: Bésame en los labios.

Dan: Perdón. (La besa en los labios) Te llamo cuando llegue. (Dan sale. Alice se sienta. Se enciende un cigarrillo. Usa la botella de cenicero)

(Entra Larry. Lleva puesto un traje y un polo negro de cashmere. Trae una botella de vino y un vaso. Está ligeramente bebido. Alice le mira curiosa)

Larry: Buenas. ¿Otra refugiada huyendo del glamuroso tumulto? (Pausa. Larry mira la foto y después la guía de la exposición) No, sos... "Mujer Joven, Londres." Fantástica foto, ¿te gusta?

Alice: Sí.

Larry: ¿Por qué estabas tan triste?

Alice: La vida.

Larry: ¿Qué es eso? (Alice sonríe. Refiriéndose a las fotos) ¿Qué opinás?

Alice: ¿Querés hablar de arte?

Larry: Ya sé que es vulgar hablar del "trabajo" pero alguien tiene que hacerlo. En serio, ¿qué pensás?

Alice: Es todo mentira. Es un puñado de tristes desconocidos divinamente fotografiados. Y todos los jodidos ricachones que aprecian el arte dice que es bello porque es lo que quieren ver. Pero la gente de las fotos está triste y sola aunque las fotos hacen que el mundo parezca bello. Así que la exposición reafirma lo que le hace ser mentira y a todo el mundo le encanta una gran y gorda mentira.

Larry: Soy el novio de la gran mentirosa.

Alice: Cabrón.

Larry: Larry.

Alice: Alice. ¿Sos el novio de Anna?

Larry: Una princesa puede besar un sapo.

Alice: Una rana.

Larry: Sapo.

Alice: Rana.

Larry: Rana, sapo, langosta. Es lo mismo.

Alice: ¿Hace cuanto que salís con ella?

Larry: Cuatro meses desde el primer flash, es el paraíso, le divierten todos mis vicios. No deberías fumar.

Alice: Andate a la mierda.

Larry: Soy doctor, se supone que tengo que decir esa clase de cosas. (Alice recuerda dónde le ha visto antes)

Alice: ¿Querés uno?

Larry: No. Sí. No, a la mierda, sí. No. Lo dejé. (La mira fumar) Placer y autodestrucción – el veneno perfecto. (Ella le mira y sabe que está flirteando con ella) Anna me dijo que tu novio escribió un libro. ¿Algo bueno?

Alice: Por supuesto.

Larry: Trata sobre vos ¿no?

Alice: Parte de mí.

Larry: Ah. ¿Qué parte no dijo?

Alice: La verdad.

(Pausa)

Larry: ¿Está acá? Tu novio.

Alice: Sí. Está hablando con tu “pajarito”.

(Larry finge que no le importa)

Larry: Así que... ¿hacías striptease?

Alice: Sí, ¿y?

(Larry le acaricia la cara, se miran, se van a besar, se arrepiente)

Larry: Gracias. Cuidáte.

Alice: Vos también.

(Alice sale. Larry ve como se va. Larry sale mientras Dan entra por otro lado. Dan lleva un abrigo y un maleta pequeña. Espera nervioso. Entra Anna)

(Pausa. Se miran)

Anna: No puedo hablar mucho, mi novio esta acá. Creo que ustedes se conocen.

Dan: Nunca lo había visto antes.

Anna: No, pero hablaron... bueno... conversaron... por correspondencia....

Dan: ¿Le escribí?

Anna: (Divertida) Por internet, lo enviaste al acuario donde yo estaba. Buen trabajo cupido.

Dan: (Horrorizado) Necesitamos hablar de esto.

Anna: No.

Dan: Así que dermatólogo. ¿Se puede ser más aburrido?

Anna: ¿Un abiturista?

Dan: Fallido novelista, por favor.

Anna: Siento lo de tu libro.

Dan: Gracias, fue culpa del título.

Anna: Deberías escribir otro.

Dan: ¿Por qué no puede ser atractivo el fracaso?

Anna: No es un fracaso.

Dan: La gente así lo cree, por lo tanto así es. Necesitaba halagos, patético. Un auténtico escritor está... por encima de todo eso.

Anna: Bobadas románticas.

Dan: ¿Alguna vez tuviste malas críticas? Entonces te callás. (Pausa. Exasperado) No me puedo creer que yo haya provocado esto. ¿Qué hacías ahí? (Pausa) ¿Pensar en mí?

Anna: No. ¿Qué tal Alice?

Dan: Perfectamente. ¿Lo amá?

Anna: Sí.

Dan: ¿No te vas a casar con él?

Anna: No lo sé.

Dan: No lo hagas. Casate conmigo. Hijos, todo. Vos no querés sus hijos... tres pequeños en bata blanca. No te cases con él, casate conmigo. Hacete vieja conmigo... marí conmigo... casate conmigo.

Anna: (riendo) No te conozco.

Dan: Sí que me conocés. No podría sentir lo que siento si no lo sintieras vos también.

Anna: Llevo un año sin verte.

Dan: No es cierto. Nos encontramos por la calle dos veces. Yo provoqué la primera y vos la otra.

Anna: Y simplemente asentiste.

Dan: Tenía miedo de que vos no sintieras lo mismo. Me sentía culpable por Alice. Anna, nos queremos, no es culpa nuestra, dejá de malgastar su tiempo.

Anna: Lo amo. Es un buen hombre. Él no me va a dejar.

Dan: Yo no te voy a dejar. Por cierto, me encanta tu trabajo, es trágico.

Anna: Gracias.

Dan: Sé que esto no es... apropiado, me voy al funeral de mi padre, vení conmigo.

Anna: Espera. ¿Murió tu padre?

Dan: No pasa nada, le odiaba. No, no es cierto, no me importa, me importa esto. Vení conmigo, pasa un fin de semana conmigo y entonces decidís.

Anna: ¿Y Alice?

Dan: Sobrevivirá. No puedo seguir siendo su padre. Querés creer que él es... “el definitivo”... no es real, esto te asusta.

Anna: No hay un “esto”. Lo amo, es amable.

Dan: (furioso) No me hables de amabilidad. La amabilidad es aburrida, la amabilidad te va a matar. Alice es amable, incluso yo soy amable, cualquiera puede ser jodidamente amable. (Gentil) no puedo vivir sin vos.

Anna: Sí podés, ya lo hacés.

Dan: Este no soy yo, yo no soy así. ¿No te das cuenta? Todo lo que digo ya está dicho, no hay palabras nuevas... te amo, te quiero hacer el amor. Te necesito. No puedo pensar. No puedo trabajar. No puedo respirar. Vamos a morir. Por favor. Salvame. Mirame. Decime que no estas enamorada de mí.

(Ella le mira)

Anna: No estoy enamorada de vos.

(Pausa)

Dan: Mentís. Por favor, Anna... te estoy suplicando... yo soy tu DESCONOCIDO...

(Silencio. Están muy cerca. Larry ha entrado y les está mirando. Dan asiente saludando. Larry asiente. Dan se dispone a salir)

Anna: Tu abrigo.

(Dan recoge el abrigo y la maleta y sale)

Larry: Hola desconocida.

Anna: Hola.

Larry: ¿Intensa conversación?

Anna: Murió su padre. (Pausa) ¿Estabas espiando?

Larry: Observando cariñosamente. Con telescopio. Es más alto que en la foto.

Anna: La foto es un retrato.

Larry: Ya lo sé, pero su cabeza implica un cuerpo pequeño... pero de todas maneras... su cabeza decepciona.

Anna: ¿Decepciona?

Larry: Sí porque en realidad tiene un cuerpo largo. Es un cabrón flacucho. (Pausa) Podría con él.

Anna: ¿Qué?

Larry: Si se diera el caso, en una pelea, podría con él. (Anna sonríe) ¿Le dijiste que lo llamamos “Cupido”?

Anna: No, ese es nuestro chiste.

(Ella acaricia su polo)

Larry: Nunca me había puesto nada de cashmere. Gracias. Me siento como Cenicienta en el baile.

Anna: (encantada) Sos tan simple.

(Pausa)

Larry: Tuve una charla con la joven Alice.

Anna: ¿Te gusta?

Larry: Claro. No tanto como vos.

Anna: ¿Por qué?

Larry: Vos sos una mujer... ella una niña. Tiene esa belleza tonta de la juventud pero... esconde... algo.

Anna: A mí me parece muy abierta.

Larry: Eso es lo que ella quiere parecer. Olvidas que hablás con un observador clínico del carnaval humano.

Anna: Ah ¿sí?

Larry: Oh sí.

Anna: Parece que deberías dejar de mirar y comenzar a observarte a vos mismo

(Pausa, Larry la mira desencajado. Ella se da cuenta de lo que dijo)

Larry: Esa es la cosa más desagradable que me dijiste hasta ahora.

Anna: (Arrepentida) Dios, lo siento. Fue horrible decir eso. Lo siento, es que... mi familia está acá y mis amigos... No tengo excusa.

(Pausa, lo besa)

Larry: Olvidalo. Sé a qué te referís. Voy a dejar de molestarle. (Pausa) Conocí a tu padre.

Anna: Ya lo sé. De hecho dijo, “Me gusta”. Nunca había dicho eso antes... de nadie. Todos te adoran. Mi madrastra piensa que sos guapísimo. “Bonitas manos” dijo, “te lo podés imaginar dando puntos muy sensiblemente”.

Larry: Así que... no piensan que soy... simple?

Anna: No. No lo sos... vos sos vos y sos maravilloso.

Larry: ¿Te gustó mi gente? Ellos te adoran.

Anna: Tu madre tiene una cara tan... amable.

(Se miran)

Apagón

Escena 6

Interior de una casa.

Medianoche.

Anna está sentada en un diván.

Alice está sentada en un sofá pequeño. Lleva puesto un pijama de rayas. Tiene un plato con segmentos de manzana. Está mojando la manzana en miel y comiéndosela lentamente)

Están es habitaciones separadas.

Entra Dan. Lleva el maletín marrón de la Escena 1.

Alice: ¿Dónde estuviste? Estaba preocupada. (Pausa)

Dan: Trabajando. Me tomé una copa con Harry. Con Harry nunca es una copa sólo.

Alice: ¿Comiste? Hice unos sándwiches, sin corteza.

Dan: No tengo hambre.

(Pausa)

Alice: ¿Qué?

Dan: Esto te va a doler. Estuve con Anna. (Pausa) Estoy enamorado de ella. Llevo un año viéndola.

(Alice sale tapándose la boca)

(Al otro lado del escenario: entra Larry. Larry lleva una maleta, bolsas, una bolsa del duty-free)

Larry: No te muevas. Quiero recordar este momento para siempre; la primera vez que entré por la puerta, después de un viaje de negocios, para que me recibiera mi mujer. En este momento me convertí en un adulto. (Besa a Anna) Gracias por esperarme despierta cariño. Diosa mía. Te eche de menos. Dios, estoy echo polvo.

Anna: ¿No dormiste en el avión?

Larry: No. Porque el alemán que estaba sentado a mi lado roncaba como un B-52. ¿Qué hora es?

Anna: Las doce.

Larry: Las siete. El tiempo... que desgraciado. Mi cabeza está en dos sitios. Me duele realmente el cerebro.

Anna: ¿Querés algo de comer?

Larry: No, me comí mis bolsitas de snacks en el avión. Necesito un baño.

Anna: ¿Te preparo la bañera?

Larry: Me voy a duchar. ¿Estás bien?

Anna: Mmhmm.

Larry: Perdona que no llamé. Quiero decir, llamé pero no estabas.

Anna: ¿Qué tal el hotel?

(Larry saca una botella de Scotch de la bolsa del duty-free y le da un trago)

Larry: Alguien me dijo... que la gente linda del “Hotel Paramount”, el conserje y los botones y chicas... sabías que... son todos putas.

Anna: Todo el mundo lo sabe.

Larry: Pues yo no. ¿Querés un poco? (Anna dice que no con la cabeza, el la abraza por la espalda) ¿Supongo que no querés jugar un rato?

Anna: Me acabo de dar un baño.

Larry: Entonces yo me voy a sentar solo contemplando la decoración del baño.

Anna: Vos elegiste ese cuarto de baño.

Larry: Sí, y cada vez que me lavo en él me siento sucio. Está más limpio que yo. Tiene “personalidad”. El espejo dice, “¿quién carajo sos vos?”

Anna: Vos lo escogiste.

Larry: Pero eso no quiere decir que me guste. No deberíamos tener... esto.

(Señala la habitación en general)

Anna: ¿Estás experimentando culpabilidad burguesa?

Larry: Culpabilidad de clase trabajadora. (Pausa) ¿Por qué estás vestida? Si acabás de darte un baño.

Anna: No teníamos leche.

(Pausa)

Larry: Ya. ¿Estás bien?

Anna: A ha. ¿Y vos?

Larry: Sí.

(Larry sale. Entra Alice. Lleva puesto el mismo abrigo que en la Escena 1. También lleva la mochila de la misma escena)

Alice: Me voy.

Dan: Lo siento.

Alice: Irrelevante. ¿Qué es lo que sentís?

Dan: Dejarte.

(Pausa)

Alice: ¿Por qué no me lo contaste antes?

(Pausa)

Dan: Cobardía.

Alice: ¿Es porque es inteligente?

Dan: No, es porque... no me necesita.

Alice: ¿La traés acá?

Dan: Sí.

Alice: ¿Se sienta acá?

Dan: Sí.

Alice: ¿No se había casado?

Dan: Dejó de verme.

Alice: ¿Fue cuando fuimos al campo, a celebrar nuestro tercer aniversario?

Dan: Sí.

Alice: Por lo menos tené los huevos de mirarme a la cara hijo de puta. (Dan la mira) ¿La llamaste para suplicarle que volviera? (Dan asiente) ¿Cuando te ibas a dar tus largos paseos solitarios?

Dan: Sí.

Alice: Sos un pedazo de mierda.

Dan: La decepción es brutal, no digo que no lo sea.

Alice: (Destruída) ¿Cómo... cómo funciona esto... cómo se le puede hacer esto a alguien?

Dan: No lo sé.

Alice: No es suficiente. Me voy.

Dan: Es tarde, no es seguro que salgas fuera.

Alice: ¿Y acá estoy segura?

Dan: ¿Qué pasa con tus cosas?

Alice: No necesito “cosas”.

Dan: ¿A dónde vas a ir?

Alice: Voy a desaparecer.

(Larry entra después de su ducha, lleva puesta una bata. Le da a Anna una caja de zapatos)

Larry: El Sultán te trajo un regalo.

(Anna abre la caja y saca los zapatos)

Anna: Son preciosos. Gracias.

Larry: Podés ponértelos para la cena del viernes. (Anna pone mala cara) Yo tengo que hacer acto de presencia, nunca voy. Tengo más pacientes privados que BUPA. ¿Sabés qué? Alice estaba en el hotel Paramount.

Anna: ¿Qué?

Larry: Venden postales de arte en el vestíbulo. Compré una para aumentar tus ventas. (La busca en una de las bolsas y lee la parte de atrás) “Mujer Joven, Londres” (Se la da a Anna) Y... busqué tu libro en el Museo de Arte Moderno – está ahí. Algún tipo compró uno; Este hombre con una pequeña barba ridícula. Estaba babeando con tu foto de la contraportada – le gustabas, al renacuajo. Estoy orgulloso de vos, conquistaste Nueva York.

Anna: Sos maravilloso.

Larry: Nunca lo olvides.

(Larry sale)

Alice: Cambiá de idea. Por favor cambiá de idea. (Pausa) ¿Puedo seguir viéndote (Pausa) Dan, ¿podemos seguir viéndonos? Contestame carajo.

Dan: No puedo verte. Si continúo viéndote jamás te voy a dejar.

Alice: ¿Qué vas a hacer si encuentro a otro?

Dan: Ponerme celoso.

(Pausa)

Alice: ¿Todavía te gusto?

Dan: Por supuesto.

(Pausa. Ella mueve la cabeza totalmente desconsolada)

Alice: Estás mintiendo. Yo estuve donde estás vos. (Pausa) ¿Me abrazás? (Dan la abraza) ¿Me querías?

Dan: Siempre te voy a querer. Cambiaste mi vida. Odio hacerte daño.

Alice: ¿Entonces por qué lo hacés?

Dan: Porque... creo que seré más feliz con ella.

Alice: No lo vas a ser. Me vas a echar de menos. (Llorando sin control) Nadie te va a querer tanto como yo.

Dan: Lo sé.

Alice: ¿Por qué el amor no es suficiente? (Pausa) Soy yo quien se marcha. Se supone que tengo que dejarte yo. Soy yo quien se marcha. (Lo besa, lo besa hasta encontrar respuesta) Hace té... maldito.

(Dan sale. Anna y Alice están solas. Entra Larry. Lleva puestos unos pantalones y el polo de cashmere de la Escena 5)

Anna: (Sorprendida) ¿Por qué estás vestido?

Larry: Porque creo que me vas a pedir que me vaya y no quiero estar en pijamas. (Pausa) Estuve con alguien en Nueva York. Una puta. Lo siento. (Pausa) Por favor no me dejes.

Anna: ¿Por qué me lo dijiste?

Larry: No puedo mentirte.

Anna: ¿Por qué no?

Larry: Porque te amo.

(Pausa)

Anna: No importa.

Larry: ¿De verdad? (Sorprendido) ¿Por qué?

Anna: Porque no... (Anna mira sus zapatos) Regalo de cargo de conciencia.

Larry: Regalo de amor. Algo no va bien...

Anna: Ya.

(Pausa)

Larry: ¿Me vas a dejar? (Ella asiente) ¿Por qué?

Anna: Dan.

(Pausa)

Larry: ¿Cupido? Pero si es nuestro chiste.

Anna: (Angustiada, con dolor) Lo amo.

(Pausa)

Larry: Lo estás viendo...

Anna: Sí.

Larry: ¿Desde cuándo?

Anna: Mi exposición, el año pasado. Soy desagradable.

Larry: Eres fenomenal... eres tan... inteligente. (Pausa) ¿Por qué te casaste conmigo?

Anna: Dejé de verlo. Quería que lo nuestro funcionara.

Larry: ¿Por qué me dijiste que querías hijos?

Anna: Porque los quería.

Larry: ¿Y ahora quieres hijos con él?

Anna: Sí. No lo sé. Lo siento.

(Pausa)

Larry: Pero... ¿Somos felices? (Anna lo mira respondiendole que no se haga el tonto)
Te vas a vivir con él

Anna: Podés quedarte si querés.

Larry: Me importa un carajo este lugar.

(Alice se levanta y se va)

Hiciste esto el día que nos conocimos; me dejaste que me colgase a mí mismo, para que me sintiera... humillado, para tu propia diversión. ¿Por qué no me lo dijiste en el momento en que cruzaba la puerta?

Anna: Tenía miedo.

Larry: Porque eres una cobarde, puta.

(Dan entra con dos tazas de té, ve que se ha ido Alice. Sale a buscarla)

¿Estás vestida porque creías que te iba a pegar? ¿quién te crees que soy?

Anna: Ya me pegaron otras veces.

Larry: No yo. (Pausa) ¿Es bueno en la cama?

Anna: No hagas esto.

Larry: Contestá a la pregunta. ¿Es bueno?

Anna: (retirandose de la conversación) Sí.

Larry: (Siguiendola) ¿Mejor que yo?

Anna: Diferente.

Larry: ¿Mejor?

Anna: Más tierno.

Larry: ¿Qué significa eso?

Anna: Sabés lo que significa.

Larry: Contámelo.

Anna: No.

Larry: ¿Te trata como a una puta?

Anna: A veces.

Larry: ¿Y por qué será?

(Silencio)

Anna: Lo siento. Ya está hecho. Sos demasiado...

Larry: (Enfureciéndose) No lo digas, ¡mierda!, no se te ocurra decir “Sos demasiado bueno para mí.” Lo soy pero, maldita sea, no lo digas. (Gentil) Estás cometiendo el mayor error de tu vida. Me vas a dejar porque pensás que no te mereces ser feliz. Pero, te lo merecés, Anna, ¡Mierda!, te lo merecés. (Pausa) ¿Te bañaste porque te acostaste con él?

Anna: Sí.

Larry: ¿Para no oler a él? Para sentirte menos culpable.

Anna: Sí.

Larry: ¿Y cómo te sentís?

Anna: Culpable.

Larry: ¿Alguna vez me amaste?

Anna: Sí.

(Se abrazan fuerte y luego se separan, se va a otro cuarto. En el otro lado del escenario entra Dan, se sienta)

Larry: ¿Lo hicieron acá?

Anna: No.

Larry: ¿Por qué no?

Anna: ¿Te hubiera gustado que lo hubiéramos hecho?

Larry: (duro, observando todo) Sólo decime la verdad.

Anna: Sí, lo hicimos acá.

Larry: ¿Dónde?

Anna: Por todas partes.

Larry: ¿Acá? (Señalando el sofa) ¿acá?

Anna: Sí.

Larry: ¿Dónde? (no comprendiendo, dudando)

Anna: Acá.

Larry: ¿Encima de esto? (Incredulo)

Anna: Sí.

Larry: Nuestra primera vez fue acá. (Pausa) ¿Pensabas en mí? (Pausa) ¿Cuándo? ¿Cuándo lo hiciste acá? (Gritando) CONTESTA LA PUTA PREGUNTA.

Anna: (asustada) Esta tarde.

(Pausa)

Larry: ¿Acabaste?

Anna: ¿Por qué haces esto?

Larry: Porque quiero saberlo.

Anna: (Se para y comienza a esaparse hacia la habitacion) Sí, acabe.

Larry: (Sigueindola) ¿Cuántas veces?

Anna: Dos.

Larry: ¿Cómo?

Anna: Primero me la chupo y luego cogimos.

Larry: ¿Que posición?

Anna: (dura) Primero yo estaba encima y después me cogió por atrás.

Larry: ¿Y ahí es cuando te acabaste la segunda vez?

Anna: (Tomando un abrigo) Sí. ¿Por qué es tan importante el sexo?

Larry: (Gritandole en la cara) PORQUE SOY UN PUTO NEANDERTAL. ¿Te tocabas mientras te cogía?

Anna: Sí.

Larry: Gemias.

Anna: A veces.

Larry: ¿Y él?

Anna: (Enfrentandolo) Hacemos todo lo que hace la gente que tiene sexo.

Larry: ¿Te gusta chupársela?

Anna: Sí.

Larry: ¿Te gusta su pija?

Anna: Me encanta.

Larry: ¿Te gusta que acabe en tu cara?

Anna: Sí.

Larry: ¿A qué sabe?

Anna: SABE COMO EL TUYO PERO MÁS DULCE.

Larry: ESE ES EL ESPÍRITU. GRACIAS. GRACIAS POR TU SINCERIDAD.
AHORA, ¡AHORA ANDATE Y MORITE. MORITE ZORRA DE MIERDA! HIJA DE
PUTA MISERABLE

Apagón

Acto 2

Escena 7

Club de Striptease.

Madrugada.

Larry está sentado. Lleva puesto un traje. Se acaba de meter un a gran raya de cocaína hace un cuarto de hora. Esta demacrado.

Alice está de pie. Lleva puesto un vestido y tacones. Lleva puesta una peluca. Lleva billetes en una liga en el muslo.

Están en una habitación privada. Música de fondo a lo lejos.

Larry la mira. Ella sonrío. Ella se muestra agradable. Poniendose la ropa de baile, como si hubiera estado desnuda.

Larry: Te amo.

(Pausa)

Alice: Gracias.

Larry: ¿Cómo se llama esta habitación?

Alice: Suite El Paraíso.

Larry: ¿Cuántas suites El Paraíso hay?

Alice: Seis.

Larry: ¿Tengo que pagarte para que hables conmigo?

Alice: No, pero si me querés dar una propina, vos mismo. (Saca un billete de veinte y se lo pone en la liga) Gracias.

Larry: Fui a un sitio como este en Nueva York. Este es de lujo. La pornografía se revalorizó – Bien por Inglaterra. Solía venir acá hace veinte años... era un club punk... el escenario era... todo es una versión distinta de lo que había antes. (Bebe un trago de su copa) De esto hace veinte años, ¿cuántos años tenías?

Alice: Cuatro.

Larry: Dios, cuando yo llevaba pantalones de campana vos llevabas pañales.

Alice: Mis pañales eran de campana.

(Larry ríe)

Larry: Tenés cara de ángel.

Alice: Gracias.

Larry: ¿A qué sabe tu concha?

Alice: A gloria.

Larry: ¿Cuánto llevás haciendo esto?

Alice: Tres meses.

Larry: ¿Justo desde que él te dejó?

Alice: Nadie me dejó.

(Pausa)

Larry: ¿Te excita esto?

Alice: A veces.

Larry: Mentirosa. Decís que te excita porque crees que es eso lo que quiero oír. Creés que me excita que vos te excites.

Alice: ¿No te excita imaginarme mojada cuando hago striptease para desconocidos?

Larry: Bueno, dicho así... sí. (Ella se agacha buscando algo del suelo, mostrándole la cola muy cerca) ¿Estás coqueteando conmigo?

Alice: Tal vez.

Larry: ¿Te dejan coquetear?

Alice: Claro.

Larry: ¿De verdad?

Alice: No, no me dejan, estoy rompiendo las reglas.

Larry: Estas jugando conmigo.

(Se sienta en frente de él)

Alice: Sí, me dejan coquetear.

Larry: Para sacarme el dinero.

Alice: Para sacarte el dinero puedo hacer lo que sea.

Larry: Excepto tocar.

Alice: No nos permiten tocar.

Larry: ¿Crees que es una buena norma?

Alice: Oh sí.

(Pausa)

Larry: Abríte de piernas. Más. Mostrame todo. (Ella se corre la tanga, Larry mira entre ellas) Que pasaría si te tocara ahora.

Alice: Llamaría a seguridad.

Larry: ¿Y qué harían?

Alice: Te pedirían que te fueras y que no volvieras.

Larry: ¿Y si me negara a ir?

Alice: Te sacarían. Nos pueden ver a través del espejo. (Ella asiente al público) Hay cámaras en el techo.

(Pausa. Larry echa un mirada arriba y después al público)

Larry: Creo que va a ser mejor que no intente tocarte. (Pausa) Me gustaría tocarte... más tarde.

Alice: No soy una puta.

Larry: No te pagaría. (Pausa, no entendiendo y disfrutando de lo que ve) ¿Por qué mierda él te dejó?

Alice: ¿En qué trabajás?

Larry: Una pregunta. Me hiciste una pregunta.

Alice: ¿Y?

Larry: Hay una grieta en tu coraza.

Alice: No llevo coraza.

Larry: Sí que la llevás. Estoy en el negocio de la carne.

Alice: ¿Tenés clubs de striptease?

Larry: ¿Tengo pinta de ser hombre que tiene clubs de striptease?

Alice: Sí.

(Él mira por el espejo)

Larry: Definí esa pinta.

Alice: De rico.

Larry: Cerrá las piernas. No tengo clubs de strip-tease.

Alice: ¿Y clubs de golf?

Larry: Sabés de sobra lo que hago. ¿Por qué te hacés pasar por Jane?

Alice: Porque ese es mi nombre.

Larry: Pero los dos sabemos que no lo es. Protegen su identidad. ¿Esa chica que se hace llamar Venus, cómo se llama realmente?

Alice: Plutón.

Larry: Sos tramposa.

Alice: Querés que deje de ser tramposa.

Larry: No.

(Pausa)

Alice: ¿Cuál es tu nombre?

Larry: Daniel.

Alice: (Acusando el juego) ¿Daniel el dermatólogo?

Larry: No te dije en qué trabajo.

Alice: Lo adiviné.

(Pausa)

Larry: Sos fuerte. Porque no querés ser como ese paciente del Dr. Tetas que se hace llamar cupido, no me vas a decir que este cupido no es un tonto.

Alice: No es un tonto, es un niño.

(Pausa)

Larry: Me gustaría que me dijeras tu nombre. Por favor.

(Le da un billete de veinte)

Alice: Gracias. Me llamo Jane.

Larry: Tu nombre verdadero.

(Le da otro billete de veinte)

Alice: Gracias. Mi verdadero nombre es Jane.

Larry: Cuidado.

(Le da otros veinte)

Alice: Gracias. Sigue siendo Jane.

Larry: Tu nombre...

(Le da otros veinte)

Alice: Gracias. Jane.

(Pausa)

Larry: Tengo otros quinientos aquí. (Saca el dinero) Porque no te doy todo este dinero y vos me dices tu verdadero nombre. Alice. (Le ofrece el dinero. Ella intenta cogerlo. Él no se deja)

Alice: Lo prometo... (Le da el dinero) Mi verdadero nombre es ese... Jane... Jones.

Larry: Puede que sea rico pero no estúpido.

Alice: Qué pena, Doc, me encantan ricos y estúpidos.

Larry: (Sacandose) NO JUEGUES CONMIGO

Alice: (Rtirandose, ya no soportando sus modos) Disculpas.

Larry: Aceptalo. Todas las chicas en este agujero infernal; son robots de silicona, las muñecas inflables y vos no sos diferente. Cuando están en escena se cambian el nombre para engañarnos y sin ninguna vergüenza muestran sus traseros a desconocidos. (Ella toma el dinero y sigue queriéndose ir) ¡Intento mantener una conversación!

Alice: No te queda dinero.

Larry: Pague por la habitación.

Alice: Esto es extra.

Larry: Nos conocimos el año pasado.

Alice: Chica equivocada.

Larry: Sé que estás sufriendo, Se que estás... destrozada. Habla conmigo.

Alice: Ya lo hago.

Larry: Habla conmigo en la vida real. (Silencio) No sabía que estabas acá. Sé quien sos. Me encanta tu cicatriz. Te amo. Amo todo lo que duele de vos. (Larry se viene abajo) La echo de menos. La amo. Ni siquiera quiere verme. ¡HABLAME! (Larry empieza a llorar) Vos te sentís igual, sé que te sentís igual.

Alice: No puedes llorar aquí.

Larry: Abrazame, dejame que te abrace.

Alice: No se nos permite tocar.

(Pausa)

Larry: Vení a casa conmigo Alice. Vas a estar a salvo. Dejame cuidarte.

Alice: No necesito que nadie me cuide.

Larry: Todo el mundo necesita que le cuiden.

Alice: No soy tu cogida de revancha.

(Pausa)

Larry: Te pago.

Alice: No necesito tu dinero.

Larry: Ya tenés mi dinero.

Alice: Gracias.

Larry: Gracias, gracias. ¿Es algún tipo de norma?

Alice: Sólo estoy siendo educada.

(Pausa)

Larry: ¿Te vienen muchos tipos a desahogarse llorando?

Alice: Gajes del oficio.

(Pausa)

Larry: ¿Deseaste alguna vez a un cliente?

Alice: Sí.

Larry: Sacame de dudas, ¿me... deseás? Porque, mierda, estoy siendo totalmente honesto con mis sentimientos hacia vos.

Alice: ¿Tus sentimientos?

Larry: Lo que sea.

Alice: (Sin sentimientos, sigue jugando con él) No. No te deseo.

(Silencio)

Larry: Gracias. Gracias sinceramente por tu honestidad. Siguiendo pregunta; ¿Creés que sería posible que pudieras considerarme otra cosa que no fuera una patética máquina tragamonedas escupiendo dinero?

Alice: Esa es la transacción; vos sos el cliente, yo soy el servicio.

Larry: Eh, estamos en un club de striptease no vamos a debatir sobre política sexual.

Alice: ¿Debatir?

Larry: Te estás ganando unos azotes, preciosa.

Alice: No creo.

(Pausa)

Larry: Pero sos preciosa.

Alice: Gracias.

(Pausa)

Larry: ¿Me prestás dinero para un taxi?

Alice: (riendo) No.

Larry: Te lo devuelvo mañana.

Alice: Política de empresa, sos vos quien nos da dinero.

Larry: ¿Y qué recibimos a cambio?

Alice: Que los tratemos bien.

Larry: Y que las veamos desnudas.

Alice: Es maravilloso.

Larry: Excepto que... piensan que no nos dieron nada de ustedes. Creen que porque no nos quieren o desean o que ni siquiera les gustamos ganaron.

Alice: No es una guerra.

(Larry ríe)

Larry: Pero sí nos dan algo de ustedes; nos dan imágenes... y hacemos con ellas lo que queremos. (Pausa) No entienden el terreno. Porque ustedes son el terreno. (Pausa) Podría pedirte que te desnudaras ahora mismo.

Alice: Sí.

Larry: ¿Lo harías?

Alice: Claro. (Se suelta parte del corpiño) Querés que lo haga.

Larry: No. Alice... decime algo sincero.

Alice: Mentir es lo más divertido que una chica puede hacer sin quitarse la ropa. Pero es mejor si te la quitás.

Larry: Sos fría. Tenés un corazón de hielo. (Larry mira por el espejo) ¡¿QUÉ HAY QUE HACER ACÁ PARA TENER UN POCO DE INTIMIDAD?!

Alice: Bueno, quizá la próxima vez voy a tener más trabajada mi intimidad.

Larry: No, te voy a decir lo que vamos a hacer. Lo que vas a hacer es quitarte la ropa ahora mismo te vas a dar la vuelta muy despacio y te vas a agachar y vas a tocar el puto suelo para mi deleite visual.

Alice: ¿Es eso lo que querés?

Larry: ¿Qué otra cosa podría querer?

(Ella le mira fijamente, comienza a desnudarse lentamente)

Apagón

Escena 8

Auditorio.

Por la tarde.

Dan está sentado en una pequeña mesa con una copa. Fumando. Está hojeando el programa mientras espera. Música de fondo.

Anna llega. Él se levanta y la besa.

Anna: Lo siento. Lo siento mucho.

Dan: ¿Qué pasó?

Anna: El tráfico. ¿Por qué no entraste?

Dan: Vos tenés las entradas.

(Se oyen aplausos)

Anna: ¿Entramos ahora?

Dan: No me apetece Wagner. Estás colorada, no tenías que correr. Tomate algo.

(Señala a la mesa, hay una copa para ella. Se sienta)

Anna: Gracias.

(Ella bebe)

Dan: Bueno... ¿Cómo fue?

Anna: Quedamos...

Dan: ¿Dónde?

Anna: En un café cerca de su trabajo.

Dan: ¿Y?

Anna: Nos fuimos.

Dan: ¿Y?

Anna: (Haciendole mimos, cerca de él) No hay ningún "Y".

Dan: Llevás cuatro meses sin verlo, tiene que haber un "Y". (Ella se encoge de hombros) ¿De qué hablaron? (Le da un beso)

Anna: Él, nosotros, ya sabés.

Dan: ¿Qué tal está?

Anna: Fatal.

Dan: ¿Cómo le va el trabajo?

Anna: Se hizo “privado”.

Dan: ¿Cómo encaja eso en su política?

Anna: No le preocupa mucho la política ahora mismo.

Dan: ¿Así que te echa de menos?

Anna: Sí.

Dan: ¿Hizo muchos pucheros?

Anna: A ratos.

Dan: Pobre infeliz. ¿Se puso... difícil?

(Pausa)

Anna: (Hurgando en su mirada) ¿Te molestó que lo viera?

Dan: No. Sólo que no entiendo porque lo hiciste. Yo no vi a Alice.

Anna: No podés ver a Alice porque no sabés donde está.

Dan: Estoy intentando encontrarla.

Anna: Sabés por que lo ví. Lleva meses suplicándome que lo vea. Ya sabés porque fui a verle. Fui para que... firmara.

Dan: Podías habérselos enviado.

Anna: Ya lo hice y me los mandó de vuelta.

Dan: ¿Entonces firmo?

Anna: (Festejando) Sí.

Dan: (Abrazandola) Felicidades. Ya sos una divorciada, doblemente divorciada. Lo siento. ¿Cómo te sentís?

Anna: Cansada.

(Pausa)

Dan: ¿Nos vamos a comer?

Anna: No tengo hambre. (Silencio. Pausa. Dan la mira, comienza a notarse una angustia en su mirada)

Dan: ¿Te lo cogiste, verdad?

(Pausa)

Anna: Sí. Esta tarde. Lo siento.

Dan: ¿Qué esperás que haga?

Anna: ¿Entenderlo...?

(Pausa)

Dan: ¿Por qué no me mentiste?

Anna: No quiero mentirte.

Dan: ¿Qué tiene de maravilloso la verdad? Intentá mentir para variar, es la moneda oficial del mundo.

Anna: Dijimos que siempre nos diríamos la verdad. (Pausa) Lo hice para que nos dejara en paz. Hice lo que él quería y ahora desaparecerá. No le dí nada.

Dan: ¿Tu cuerpo?

Anna: Antes de vos hubo otros. Recorré los conventos, Dan, buscate una virgen.

Dan: Es diferente.

(Dan busca los cigarrillos)

Anna: Si Alice viniera... desesperada, bañada en lágrimas, con todo ese amor todavía entre los dos, y te dijera que necesita que la deseés, para que así pueda olvidarse de vos, vos lo harías. A mí tampoco me gustaría pero te perdonaría porque sería... un polvo piadoso... un polvo amistoso. Una violación ética, todo el mundo lo hace. Es amabilidad. (Busca besarlo y él la rechaza con asco)

Dan: No, es cobardía. No tenés las agallas de permitir que te odie. (Pausa) ¿Te gustó?

Anna: No.

Dan: ¿Entonces odiaste cada segundo? (Pausa) ¿Acabaste?

Anna: No.

Dan: ¿Lo fingiste?

Anna: Sí.

Dan: ¿Por qué?

Anna: Para hacerle creer que disfruté, ¿o qué te creés?

Dan: ¿Si sólo estabas siendo su puta, por qué le diste el gusto de pensar que disfrutabas?

Anna: No lo sé, simplemente lo hice.

Dan: ¿Fingís conmigo?

Anna: Sí, a veces. Finjo uno de cada tres, ¿ok?

Dan: ¿De verdad?

Anna: No llevo la cuenta.

Dan: (duro) Decime la verdad.

Anna: Algunas veces... lo finjo. No tiene importancia. Vos no hacés que acabe. Yo acabo, y vos estás... ahí... proporcionando... valiosa asistencia.

Dan: Vos haces que yo acabe.

Anna: Vos sos hombre, acabarías si un hada madrina te guiñara el ojo.

(Dan sonríe)

Dan: Llegaste tarde porque venís directamente de estar con él.

(Pausa)

Anna: Sí.

Dan: Larga sesión.

(Ella intenta tocarle, él se separa)

Anna: Dan sé más fuerte que... celoso. Por favor sé más fuerte.

Dan: ¿Qué puede ser más fuerte que los celos? Te sentás acá apestando a sexo y me pedís que sea más fuerte. Chin-chin.

(Él se levanta y bebe. Pausa)

Anna: ¿Por qué no me besas cuando cogemos? Ni siquiera te gusta que te diga que te quiero. (Pausa) Estoy de tu parte. Hablá conmigo.

Dan: Esto duele. Me da vergüenza. Sé que no es lógico y lo entiendo pero te odio (Pausa) Te amo y no me gusta que otros hombres te cojan. ¿Es eso tan raro?

Anna: No. Sí. Fue sólo sexo.

Dan: Si todavía podés cogertelo es que todavía no lo dejaste. (Pausa) Se acabó... dejamos de ser inocentes.

Anna: (Tomandole el rostro, suplicandole) No dejes de quererme. Puedo ver como voy saliendo de vos. (Pausa) Lo siento, fue una estupidez. No significó nada. Si me amás lo suficiente me vas a perdonar.

Dan: ¿Me estás poniendo a prueba?

Anna: No, lo entiendo.

Dan: No. Él si que lo entiende. (Él la mira) Lo único que veo es sus manos por todo tu cuerpo. (Pausa) Es listo, tu ex - marido. Casi le admiro.

(Silencio)

Anna: ¿En qué piensas? ¿Alice?

Dan: (sonríe) Un día estaba leyendo el periódico. Ella intentaba llamar la atención. Se agachó y se puso a mear en la moqueta ahí delante de mí. ¿No es lo más conmovedor que oíste en tu vida?

Anna: Me conmovió lo de envejecer juntos. ¿Por qué juraste amor eterno cuando lo único que querías era un polvo?

Dan: No sólo quería un polvo, te quería a vos.

Anna: Querías emoción. El amor te aburre.

Dan: No, me decepciona. (Pausa) Creo que lo disfrutaste. Te engatusó para llevarte a la cama... los viejos chistes, esa extraña complicidad... ¿dónde lo hiciste?

Anna: En su nueva consulta.

Dan: ¿Estuvo bien?

Anna: Bueno.

Dan: Creo que te lo pasaste en grande, Y la verdad es que... nunca lo voy a saber a no ser que le pregunte a él.

Anna: Bueno, ¿por qué no lo hacés? (Aplausos distantes de fondo) Lo hice porque me siento culpable y porque me daba pena. ¿Lo sabés verdad?

Dan: Sí.

Anna: No lo hice para hacerte daño. No todo gira en torno tuyo.

Dan: Ya lo sé. Vámonos a casa.

Apagón.

Escena 9

Museo.

Mediodía.

Una vitrina con un modelo de niño Victoriano a escala real. Una niña vestida en harapos. Detrás de ella un modelo de 1880 de London street circa.

Alice está sola. Lleva puesto el polo de cashmere de Larry. Está mirando la exposición.

Lleva un paquete pequeño.

Entra Larry. La observa.

Larry: Hola preciosa.

(Alice se da la vuelta)

Alice: Llegas tarde, viejo pulgoso.

Larry: Lo siento. (Se besan tiernamente) Ladronzuela.

Alice: ¿Por qué? (Larry tira del polo) El polo sagrado. Te voy a devolver.

Larry: Te queda bien. Es tuyo..

(Alice le entrega el paquete)

Alice: Feliz cumpleaños.

Larry: Gracias. (Pausa) Llego tarde porque vine atravesando el parque Postman. Y le eché un vistazo al monumento...

Alice: Ah.

Larry: Sí... ah.

(Pausa. Larry mira la exposición. Sonríe a Alice)

Alice: ¿Me odiás?

Larry: No, te adoro.

Alice: ¿Tenemos que hablar del tema?

Larry: No si vos no querés.

(Ella le besa)

Alice: Gracias. Tengo una sorpresa para vos.

Larry: Estás llena de sorpresas.

(Alice mira el reloj de Larry)

Alice: Espera acá.

(Sale Alice. Larry se sienta. Abre su regalo. Sonríe)

(Anna entra mirando su reloj. Lleva una guía y su cámara. Lleva puestos los zapatos que Larry le regaló en la Escena 6. Ve a Larry. Para. Larry mira para arriba, la ve. Pausa)

Anna: ¿Qué hacés vos acá?

Larry: Estoy... holgazaneando un domingo por la tarde. ¿Y vos?

Anna: Quede con Alice.

Larry: ¿Alice?

Anna: La Alice de Dan, ex - Alice. Me llamó al estudio esta mañana... quiere sus negativos...

Larry: Ya...

(Pausa)

Anna: Vos no vas a museos.

Larry: La evidencia demostraría lo contrario.

(Pausa)

Anna: ¿Estás bien?

Larry: Sí, ¿y vos?

Anna: Bien. Es tu cumpleaños.

Larry: Ya lo sé.

Anna: Me acordé de vos esta mañana.

Larry: Que afortunado soy.

Anna: Felicidades.

Larry: Gracias.

(Pausa)

Anna: ¿Un regalo?

Larry: Sí.

Anna: ¿Qué es?

Larry: Un Newton's Cradle.

Anna: ¿De quién?

Larry: De mi padre.

Anna: ¿De Joe?

(Silencio)

Larry: Me lo regalo Alice. Me la estoy cogiendo... por eso estoy acá. Me estoy cogiendo a Alice. Nos tendió una trampa. No tenía ni idea de que habías quedado con ella.

(Pausa)

Anna: Tenés la edad suficiente para ser un antepasado suyo.

Larry: Sí, es repugnante ¿verdad?

Anna: Debería darte vergüenza.

Larry: (sonriendo) Me da vergüenza.

Anna: ¿Cómo...?

Larry: Fui a un club, y dio la casualidad de que ella estaba allí.

Anna: ¿Un club?

Larry: Sí, un club.

Anna: Vos vas a clubs.

Larry: Estoy reviviendo mi juventud.

Anna: ¿Era un club de striptease?

Larry: Bueno ya sabés, no me acuerdo. (Pausa) ¿Celosa? Bueno...

Anna: ¿Cuándo empezó todo?

Larry: Hará un mes.

Anna: ¿Antes o después de que fuera a verte a tu consulta?

Larry: La noche anterior. Me hizo que la hiciera un striptease.

Anna: No quiero detalles.

Larry: Ya lo sé. (Pausa) ¿Le contaste a tu alma gemela lo de esa tarde?

Anna: Por supuesto.

Larry: ¿Cómo se lo tomó? (Ella se lo piensa)

Anna: Como un hombre.

(Ella le mira)

Larry: Te dije que lo mejor era ser sincero.

Anna: Sos muy astuto.

Larry: ¿Lo soy? (Pausa) Te encantan las guías. Parecés un turista.

Anna: Me siento como uno. Por favor no me odies.

Larry: Es más fácil que quererte. (Pausa) Lo mío con Alice... no es nada.

Anna: ¿Un nada bueno?

Larry: Mucho. (Se miran) Ya que estamos hablando, ¿podrías hablar con tu abogado? Todavía estoy esperando la confirmación de nuestro divorcio.

(Entra Alice)

Alice: Aha, la pareja feliz.

Larry: Creo que las voy a dejar con lo de ustedes.

Alice: Buena idea, no le queremos aquí mientras trabajamos ¿verdad?

Larry: (a Anna) Adios.

(Besa a Alice)

(a Alice) Hasta luego , ladronzuela. (a Anna) Bonitos zapatos por cierto.

(Sale Larry)

Anna: ¿Cómo te volviste tan dura?

Alice: Viví un poquito.

(Alice se arregla el jersey)

Anna: Sos primitiva.

Alice: Sí. ¿Qué tal Dan?

Anna: Bien.

Alice: ¿Qué tal su trabajo?

Anna: Lo subieron a editor?

Alice: ¿De obituarios?

Anna: Sí.

Alice: ¿Y eso?

Anna: El editor murió.

Alice: ¿Harry Masters?

(Anna se suaviza ligeramente dándose cuenta de que Alice le conocía)

Anna: Sí. Coma etílico. Dan lo pasó muy mal, estuvo sentado a su lado una semana hasta que murió.

Alice: ¿Le dijiste que venías a verme?

Anna: No.

Alice: ¿Le quitás las cortezas?

Anna: ¿Perdón?

Alice: ¿Le quitas las cortezas del pan?

Anna: ¿Qué querés?

Alice: Quiero mis negativos. (Anna le da un sobre marrón grande) ¿Cuál es tu último proyecto Anna?

Anna: Edificios abandonados.

Alice: Qué bonito, la belleza de la fealdad.

Anna: ¿Qué hacés vos con Larry?

Alice: Diviertiendome. Me gusta tu cama por cierto. Estoy haciendo striptease otra vez.

Anna: Ya lo sé.

Alice: Deberías venir al club alguna vez, mostrarles a todos lo que tenés. Larry solía deambular como un zombie, lloriqueando sobre los ceniceros. Le llamábamos “Larry el feliz”. Me hubiera gustado que le hubieras visto. Puede que te hubiera hecho desarrollar una conciencia.

Anna: Sé lo que hice.

Alice: Ahora le toca preocuparse por lo triste que está su familia. Por lo que se ve, todos te adoraban, no entienden porque tuviste que joderlo todo. Se tira horas mirándome el culo como si fuera a encontrar una respuesta dentro de él. ¿Alguna idea Anna? ¿Por qué no volvés con él y así podemos todos ser felices otra vez?

Anna: ¿Y así volvería Dan contigo?

Alice: Quizá.

Anna: Preguntale.

Alice: No soy un mendigo.

Anna: Dan te abandonó, yo no le obligué a irse.

Alice: Vos te mostraste accesible no intentes escabullirte.

Anna: Cogerte a Larry fue un gran error.

Alice: Sí, bueno, todo el mundo coge a Larry por acá.

Anna: Sos la niñita de Dan, no le va a gustar.

Alice: Entonces no se lo digas, creo que me lo debés. (Anna retira la mirada) Sos preciosa hasta cuando llorás. La mujer perfecta.

Anna: ¡ANDATE A LA PUTA MIERDA. DEJALO YA.

Alice: Ahora estamos hablando.

Anna: ¿Por qué ahora, por que venís por mí ahora?

Alice: Porque me sentía suficientemente fuerte. Tardé cinco meses en darme cuenta de que no sos mejor que yo.

Anna: Esto no es una competición.

Alice: Sí que lo es.

Anna: No quiero discutir.

Alice: Entonces, cedé. (Pausa) ¿Por qué lo hiciste?

Anna: (dura) Me enamoré de él, Alice.

Alice: (riéndose) Esa es la expresión más estúpida del mundo. “Me enamoré”. Como si no tuvieras elección. Hay un momento, siempre hay un momento; puedo hacerlo, puedo ceder a esto o puedo resistirlo. No sé cuando fue tu momento pero apuesto algo a que hubo uno.

Anna: Sí, lo hubo.

Alice: No te enamoraste, cediste a la tentación. No me mientas.

Anna: Vos también te enamoraste de él.

Alice: No, yo lo elegí. Miré en su maletín y encontré un... sándwich... y pensé, voy a darle todo mi amor a este estúpido, aburrido, y encantador hombre que corta los bordes del pan. No me enamoré, elegí hacerlo.

(Pausa)

Anna: ¿Todavía lo amás, después de todo lo que te hizo?

Alice: No lo entenderías, él... me entierra.

Anna: ¿Perdón?

Alice: Me hace invisible.

Anna: ¿De qué te escondés?

Alice: De todo. Todo es una mentira, nada importa.

Anna: Una mierda. Demasiado fácil, Alice, es la evasión de responsabilidad de tu edad.

Alice: Sí, bueno, vos estás mayor.

(Pausa)

Anna: Lo siento. Tuve elección y elegí ser egoísta. Lo siento.

Alice: Todo el mundo es egoísta. Yo robé a Dan de... ¿cómo se llamaba?

(Anna piensa)

Anna: Ruth.

Alice: Se quedó echa pedazos cuando él la abandonó.

Anna: ¿Vino ella a verte alguna vez?

Alice: No, ella hubiera puesto un fax, no era una luchadora.

(Pausa)

Anna: Larry me dijo lo que pensabas de mi exposición.

Alice: Al menos tus fotos son mejores que la novelucha de Dan. Vaya un montón de mierda. Hasta el título es malo.

Anna: ¿Vos creés?

Alice: ¿Por qué no escribe sobre algo que de verdad le duela? Es un cobarde, no se atreve a acercarse a sí mismo.

Anna: Eso es fácil de decir. No estoy siendo paternalista pero sos un niña.

Alice: Estás siendo paternalista.

Anna: Y sos una niña. Ni siquiera oís el tic tac de tu reloj.

(Pausa)

Alice: ¿Entonces, qué vas a hacer?

Anna: Pensar. (Pausa) ¿Se porta Larry bien con vos en la cama?

Alice: Bueno, Dan es mejor.

Anna: Una mierda, al menos Larry está ahí.

Alice: Dan también está ahí a su callada manera.

Anna: Pasan la vida cogiendo y nunca saben como hacer el amor.

Alice: Pues come conchas, Anna.

Anna: (cansada) Ya lo hice.

(Pausa)

Alice: Tengo una cicatriz en la pierna, a Larry le vuelve loco. La chupa como un perro. ¿Alguna idea de por qué?

Anna: ¿Dermatología? Dios sabrá. A esto es a lo que nos enfrentamos; nosotras llegamos con nuestra valija y durante un tiempo ellos son maravillosos, son como portavalijas. Les decimos “¿Dónde está tú valija?” Niegan tener una, están

enamorados, no tienen ninguna. Y después, justo cuando empiezas a relajarte, llega un camión... con sus valijas. Se había retrasado. El mito más grande que tienen los hombres acerca de las mujeres es que siempre llevamos demasiado equipaje. (Pausa) Aman el modo en que les hacemos sentir, pero no a nosotras. Aman a un sueño.

Alice: Nosotras también. Deberías bajar tus expectativas.

Anna: ¿Quién es “chata”?

Alice: ¿Chata? Ni idea.

Anna: Siempre lo dice cuando sueña.

(Alice sonríe)

Alice: Tengo que irme.

Anna: No olvides tus negativos.

Alice: Ah sí. Gracias. (Alice le da el sobre a Anna) Tengo prisa. Hací lo correcto Anna.

(Alice sale. Anna mira el sobre)

Apagón

Escena 10

Consulta de Larry.

Tarde-noche.

Sobre el escritorio de Larry: ordenador portátil, teléfono, un Newton's Cradle. Una camilla. Larry está sentado en el escritorio. Dan de pie, muy alterado.

Silencio.

Larry: Entonces...

Dan: Quiero recuperar a Anna.

Larry: Ya eligió.

(Pausa)

Dan: Te debo una disculpa. Me enamoré de ella. No pretendía hacerte daño.

Larry: (amigablemente) Dónde está la disculpa Hijo Puta.

Dan: Mis disculpas. (Pausa) Si la querés dejala marchar y así podrá ser... feliz.

Larry: Ella no quiere ser "feliz".

Dan: Todo el mundo quiere ser feliz.

Larry: No los depresivos. Ellos quieren ser infelices para confirmar que están deprimidos. Si fueran felices ya no podrían estar deprimidos, tendrían que enfrentarse al mundo y vivir, lo cual puede ser... deprimente.

Dan: Anna no es depresiva.

Larry: Ah, ¿no?

(Pausa)

Dan: La amo.

Larry: Ooooh pobreciiiito, yo también. Vos no amás a Anna, te amas a vos mismo mismo.

Dan: Te equivocás , no me amo nada.

Larry: Si te amas, y sabés qué; estas ganando – todos los egoístas – porque este es el mundo de ustedes. Qué bonito ¿no?

(Dan echa un vistazo a la lustrosa consulta)

Dan: Bonita oficina. Volvió a vos porque no soporta verte sufrir. No la conocés, la querés como un perro a su amo.

Larry: Y el amo quiere al perro porque el perro quiere al amo. La “compañía” siempre triunfará sobre la “pasión”.

Dan: La vas a hacer polvo. No vas a perdonarla nunca.

Larry: (Con aires de triunfador en toda la charla) Claro que voy a perdonarla, ya la perdone. Si no somos capaces de perdonar somos salvajes. Te estás ahogando.

Dan: Si no hubiera sido por mí no la hubieras conocido.

Larry: Sí, muchas gracias.

Dan: Es un chiste, su matrimonio es un chiste.

Larry: Me gustan los chistes. Mira, este es bueno... nunca mandó los papeles del divorcio a su abogado. (Pausa) No dudo que al lado de un gran héroe romántico como vos pueda parecer un simplón, sin embargo, es a mí a quien eligió. Y tenemos que respetar lo que la señora desea. Si te volvés a acercar a ella te juro (Suena el teléfono) que te mato. (Larry coge el teléfono) (encantador) Sí. Mmmhm. Ok. (Cuelga) Tengo pacientes esperando.

(Larry se quita la chaqueta)

Dan: ¿Creés que disfrutó el día que vino a verte?

Larry: No me la cogí para hacerla disfrutar. Me la cogí para hacerte polvo a vos. Una buena pelea nunca es limpia. Y sí que disfrutó, es católica, le encantan los polvos caritativos.

(Larry sonrío)

Dan: Sos un bestia.

Larry: Sí, ¿y vos que sos?

Dan: ¿Creés que el amor es tan simple? ¿Te creés que el corazón es como un diagrama?

Larry: (Poniendose furioso, casi para golpearlo) ¿Viste alguna vez un corazón humano? Es como un puño envuelto en sangre. Andate a la mierda... (buscando la palabra) “escritor”...”mentiroso”. Andate a comprobar algún hecho mientras yo me ensucio las manos.

Dan: Ella odia tus manos, odia tu simpleza.

(Pausa)

Larry: Mirá, llevo una semana entera hablando de vos. (Pausa) Anna me cuenta que te la cogías con los ojos cerrados. Dice que todavía hacés pucheros por tu mami, niño de mamá. (Pausa) ¿Paramos? (Pausa) No tenés ni idea de lo que es el amor porque no entendés lo que es el compromiso. (Pausa) Ni siquiera conoces a Alice. (Dan levanta la mirada) Su cicatriz, por ejemplo, ¿cómo se la hizo?

Dan: ¿Cuándo la viste?

(Pausa)

Larry: En la exposición de Anna. Te acordás perfectamente. Una cicatriz en forma de interrogación, resuelve el enigma.

Dan: Se la hizo cuando el coche de sus padres se estrelló.

Larry: Al salir... sin duda alguna te vas a fijar en una chica muy linda que hay en la sala de espera. Es mi próxima paciente. Tiene una enfermedad llamada "Dermatitis Artefacta". Es un desajuste mental que se manifiesta en la piel. El paciente provoca su propia enfermedad. Se echa lejía, se escarba en la piel, se inyecta su propia orina, y a veces incluso su mierda. Crea su propia enfermedad... con la misma diabólica atención al detalle que... el artista... o el amante. (Pausa) Parece "real" pero el origen está en el engaño a uno mismo. (Larry cambia el papel de la camilla) Creo que Alice se mutiló. Es bastante común en niños que perdieron a sus padres siendo muy pequeños. Se culpan a sí mismos, están trastornados.

Dan: Alice no está trastornada.

Larry: Pero lo es. Estabas tan ocupado con tus grandiosos "sentimientos" de artista, que ni siquiera veías lo que tenías delante. Ella es frágil y delicada. No quería que la sacaran en un libro quería que la quisieran.

Dan: ¿Y vos cómo lo sabés?

Larry: Observación clínica. (Dan se sienta con la cabeza entre las manos, llorando desconsolado) No me llores.

(Pausa)

Dan: Lo siento, no sé que hacer...

Larry: ¿Querés mi consejo? Volvé con ella.

Dan: (se encoge de hombros) No me aceptaría. Desapareció.

Larry: Que va. La encontré... de casualidad. Está trabajando en... un... "club". (Pausa) Sí, la vi desnuda. No, no me la cogí

Dan: ¿Hablaste con ella?

Larry: Sí

Dan: ¿De qué?

Larry: De vos. (Suena el teléfono. Larry atiende. Dan se fija en el Newton's Cradle) Sí. Sí. Un momento. (Larry cuelga. Escribe una receta)

Dan: ¿Qué tal está?

Larry: Te ama... por encima de toda comprensión. Acá tenés... tu receta. Es donde trabaja. Andá por ella.

Dan: Gracias. (Pausa. Dan señala el Newton's Cradle) ¿De dónde lo sacaste?

Larry: Un regalo. (Pausa. Larry abre el portátil, empieza a trabajar) ¿Seguís tonteando por la Red?

Dan: Últimamente no.

Larry: Por cierto, me gustó tu libro.

Dan: ¿En serio?

Larry: No estoy chupando tu culo literario, pero me gustó bastante porque era "humano" (sorprendentemente) y estoy aburrido de cosas inhumanas. Mataría todo lo que lleva un "ciber" delante.

Dan: Nosotros nos conocimos en el ciberespacio.

Larry: Y quería matarte.

Dan: Pensaba que lo que querías era cogerme.

Larry: No empieces. Deberías escribir otro.

Dan: No tengo ningún tema.

Larry: Cuando tenía nueve años un policía me metió mano. Era mi tío, sigue siéndolo... el tío Ted. Un buen tipo, casado, buen jugador de dardos. No me digas que no tenés temas, la vida de cualquier humano tiene un millón de historias. (Pausa) Gracias a Dios la vida acaba, no la soportaríamos. (Pausa) La carne es feroz, nuestros cuerpos nos van a matar, nuestros huesos nos sobrevivirán. (Sonríe a Dan) ¿Todavía escribís obituarios?

Dan: Sí.

Larry: ¿Mucho trabajo?

Dan: Sí, la gente mayor muere en invierno.

Larry: Nosotros somos la gente mayor, Dan; gente primitiva agitando los puños por unas mujeres, como si fuera un ritual ancestral. Deberíamos volver al acuario y

evolucionar. Desde el Big Bang hasta el polvo desgranado, la historia del mundo. (Dan sonríe) Y si las mujeres vieran un minuto de nuestras películas, toda la mierda que nos pasa por la cabeza cada día... nos colgarán de las pelotas, de verdad lo har an.

(Pausa. Se miran. Dan mira el Newton's Cradle)

Dan: Alice... me regaló uno de esos.

Larry:  S ?

(Pausa)

Dan:  Y a vos?

Larry: Ah... mi padre.

Dan:  Tu padre?

Larry: S , le gustan estos trastos.

Dan: Es taxista ño?

Larry: S . (Larry señala a Dan como preguntando  y el tuyo?) Profesor...

Dan: De historia.

(Pausa. Larry pone en funcionamiento el Newton's Cradle)

Larry: Es curioso ño? Todo lo que nuestros padres nos dijeron que era bueno acabar  mat ndonos... el sol, la leche, la carne... el amor. No deber as haber jugado con Anna.

(Dan se levanta)

Dan: Lo s , lo siento. Gracias.

Larry:  Por qué?

Dan: Por ser tan agradable.

Larry: Soy agradable. Ya te mandar  la factura. (Dan se dispone a salir) Dan...(Dan se vuelve) Te ment . (Pausa) S  que me la cogí. (Pausa) Siento hab rtelo contado. No soy... suficientemente fuerte para perdonarte. (Pausa) Así que jodete... imbecil.

(Silencio. Se miran)

Apagón

Escena 11

Habitación de hotel.

Madrugada.

Dan está tendido en la cama, apaga el cigarrillo en el cenicero. Alice está en el baño fuera de escena.

Alice: (fuera) ¿Quién está caliente como una perra?

Dan: ¿Qué?

(Alice ladra alto)

Dan: (riendo) Son las dos de la madrugada. Vas a despertar a todo el hotel.

(Entra Alice con pijama de rayas)

Alice: Soy una perra loca. (Salta a la cama). Cogeme.

Dan: ¿Otra vez? Tenemos que levantarnos a las seis de la mañana.

Alice: Negarte sería infinitamente decepcionante

Dan: Ese es mi trabajo. (Alice cae en sus brazos) Bueno... ¿a dónde vamos?

Alice: Es mi dinero, mi viaje sorpresa, mis reglas.

(Dan le hace cosquillas)

Dan: Dame una pista.

Alice: (Entre risas, para que Dan pare) Nueva York, Nueva York, Nueva York.

Dan: ¿De verdad? Sos un angel.

(Él la besa)

Dan: ¿Guardaste mi pasaporte?

Alice: Por supuesto, tú pasaporte está con mi pasaporte.

Dan: ¿Y dónde están esos pasaportes?

Alice: Dónde no los puedas ver. Nadie puede ver la foto de mi pasaporte. Eh, cuando estemos en el avión van a ser cuatro años que estamos juntos. Feliz aniversario, Chato.

Dan: ¿Y el... intermedio?

Alice: (corrigiéndole) Separación de prueba.

Dan: Voy a quitarme las lentillas.

Alice: Lavate los dientes también.

Dan: ¿De qué era mi sándwich?

Alice: Atún.

Dan: ¿De qué color era la manzana?

Alice: Verde.

Dan: Era roja.

Alice: Era verde, me la comí yo, lo sé.

Dan: ¿Qué fue lo primero que me dijiste?

Alice: “Hola extraño” ¿De dónde venía yo?

Dan: De bailar de Smithfield (Dan sale al baño) Y vos fuiste a ese parque del monumento.

(Pausa)

Alice: ¿Con quién fuiste vos?

Dan: (Desde fuera) Con mi difunto viejo.

Alice: Él estaba comiendo un sándwich de huevo, tenía mantequilla en la barbilla.

Dan: (Desde fuera) ¿Cómo te acordás de esas cosas?

Alice: Porque yo no tengo la cabeza llena de tonterías sin sentido. ¿Cuál era tu eufemismo?

Dan: (Desde fuera) Reservado, y ¿el tuyo?

Alice: Encantadora. ¿Las sillas de la clínica eran verdes o amarillas?

(Entra Dan . Lleva puestas unas gafas)

Dan: Ni idea.

Alice: Pregunta con truco, eras azules.

Dan: Vos sos una pregunta con truco. ¿Te acordás del médico?

Alice: No... ¿qué médico?

Dan: Había un médico. Te dio un cigarrillo.

Alice: No. (Pausa) ¿Por qué nunca te tomaste vacaciones?

Dan: Voy al campo...

Alice: Eso no cuenta, ibas para hacer llamadas a escondidas a esa... puta de la que no hablamos.

(Pausa)

Dan: ¿Creés que son felices?

Alice: ¿Quién?

Dan: Anna y... Larry.

Alice: Ni me importa. ¿Nos vamos a dormir?

Dan: Quiero un cigarrillo. ¿Cómo conseguiste dejarlo?

Alice: Con mucha fuerza de voluntad.

(Pausa. Dan acaricia su pierna)

Dan: ¿Cómo te hiciste esto?

Alice: Ya sabés como.

Dan: ¿Cómo?

Alice: Me caí de la bicicleta porque me negué a usar rueditas.

Dan: ¿De verdad?

Alice: Sabés cómo me lo hice.

(Pausa)

Dan: ¿Te lo hiciste vos misma?

Alice: No.

(Pausa)

Dan: Dejame ver tu pasaporte.

Alice: No, estoy muy fea.

Dan: No quiero ver tu foto. (Pausa) ¿Cuándo vas a dejar el striptease?

Alice: Pronto.

Dan: Sos adicta.

Alice: No lo soy. Pago todo esto.

(Pausa)

Dan: Decime que pasó...

Alice: Dan... no.

Dan: Nada de lo que digas puede herirme, estoy enamorado de vos. No tenés nada que temer.

Alice: No pasó nada.

Dan: ¿Pero fue al club?

Alice: Al club vienen cantidad de hombres. Vos viniste al club. Tenías una expresión en la cara.

Dan: La expresión de tu cara. Hermosa cara. Hermosa peluca. Me encanta tu cara... vi esa cara... esa visión... y después cruzaste la calle. Fue el mejor momento de mi vida.

Alice: Este es el mejor momento de tu vida.

Dan: Eras perfecta...

Alice: Sigo siéndolo.

Dan: Lo sé. (Pausa) De camino al hospital... te besé la frente.

Alice: Degenerado.

Dan: El taxista me vio besarte... dijo "¿es tu chica?" y yo le dije "Sí... es mía". (Besa su frente, y la abraza fuerte) ella es miá. Así que fue al club, te vio desnuda, charlaste y eso fue todo.

Alice: Sí.

Dan: No estás confiando en mí. No voy a dejarte, nunca voy a volver a dejarte. Sólo decímelo para que lo sepa. Quiero comprenderte.

Alice: Ya me comprendés.

Dan: Entonces confía en mí. Si te lo cogiste te lo cogiste, sólo quiero saberlo.

Alice: ¿Por qué?

Dan: (suavemente) Porque quiero saberlo todo porque... estoy loco. (Pausa)
Contámelo...

(Pausa)

Alice: No pasó nada. vos vivías con otra.

Dan: ¿Te estas justificando?

Alice: No estoy justificando nada... sólo lo digo.

Dan: ¿Qué estás diciendo?

Alice: No estoy diciendo nada. Por favor no me asustes.

Dan: Sólo quiero la verdad.

Alice: Te estoy diciendo la verdad.

Dan: Vos y la verdad son desconocidos. ¿Alguna vez le regalaste algo?

Alice: No, vení a la cama.

Dan: Voy a por tabaco.

Alice: Está todo cerrado.

Dan: Voy a la estación. Ahora vuelvo. (Dan se pone el abrigo) Cuando vuelva por favor decime la verdad.

Alice: ¿Por qué?

Dan: Porque soy adicto a ella. Porque sin ella somos animales. Confía en mí, te amo.
(La mira) ¿Qué?

(Pausa)

Alice: Ya no te amo.

Dan: Mirá... lo siento...

Alice: Ya – no – te – amo.

Dan: ¿Desde cuándo?

Alice: Desde ahora. Ahora mismo. Andate por favor. (Rebusca en su mochila y le da su pasaporte) No quiero mentir y no puedo decirte la verdad así que se acabó.

Dan: ¿Me estás dejando?

Alice: Ya te dejé. Ya me fui. Ya no te amo. Adiós.

Dan: ¿Por qué?

Alice: Porque estoy harta de querer a un trozo de mierda.

Dan: Por qué no me decís la verdad.

Alice: ¿Para qué puedas odiarme? Me cogí a Larry, muchas veces, disfruté, acabe, te prefiero a vos. Ahora andate.

(Pausa)

Dan: Ya lo sabía. Me lo contó.

Alice: ¿Lo sabías?

Dan: Necesitaba que vos me lo dijeras.

Alice: ¿Por qué?

Dan: Podía haberme mentido. Tenía que oírlo de vos.

Alice: No te lo hubiera dicho nunca porque sabía que no me lo perdonarías.

Dan: Lo haría. Lo hice.

Alice: ¿Por qué te lo contó?

Dan: Porque es un cabrón.

Alice: ¿Cómo pudo?

Dan: Porque quería que esto pasara.

Alice: ¿Pero por qué me probaste?

Dan: (Alterandose) Porque soy un idiota.

Alice: Sí, bueno, estoy harta de querer a un imbécil. Me dejaste, Dan. Desertor de mierda. Te hubiera amado para siempre. Ahora, andate por favor.

Dan: No me hagas esto Alice. Háblame.

Alice: Te estoy hablando, andate a la mierda.

Dan: Lo siento, me mal interpretaste, no quería...

Alice: Sí querías.

Dan: Te amo.

Alice: ¿Dónde?

Dan: ¿Qué?

Alice: Demostramelo. ¿Dónde está este “amor”? No puedo verlo, no puedo tocarlo, no puedo sentirlo, puedo oír palabras pero no puedo hacer nada con simples palabras. Así que... andate por favor, o lo hago yo.

Dan: Escuchame, por favor...

Alice: Es demasiado tarde para lo que tengas que decir.

Dan: Por favor no hagas esto...

Alice: Está hecho. Por favor andate o llamo a... seguridad.

Dan: No estás en un club. Aquí no hay seguridad.

(Intenta coger el teléfono. Dan la arroja a la cama. Luchan)

Alice: ¿Qué vas a hacer ahora? ¿Pegarme? ¿Violarme? ¿Matarme?

Dan: ¿Por qué te lo cogiste?

Alice: Porque quería.

Dan: ¿Por qué?

Alice: Le deseaba.

Dan: ¿Por qué?

Alice: Por qué vos no estabas ahí.

Dan: (En plena discusión) ¿Por qué él?

Alice: Porque me lo pidió amablemente.

Dan: Sos una mentirosa.

Alice: ¿Y qué?

Dan: (Sacudiendola por los brazos) ¿Quién carajo sos vos?

Alice: (Gritándole) No soy nadie. (Alice le escupe en la cara. La toma del cuello, con una mano) Vamos, pegame. Eso es lo que querés. Pegame hijo de puta.

(Silencio)

(Dan la golpea)

(Silencio)

(Ella le mira fijamente. Él aparta la mirada)

Alice: ¿Tenés un solo pensamiento original en la cabeza?

Apagón

Escena 12

Parque Postman.

Mediodía.

Es un día de verano. Anna está mirando la estatua. Lleva una guía. Larry está de pie con su bata blanca en la mano. Lleva dos vasos de plástico. La mira. Ella se vuelve.

Anna: Espía. (Pausa) Llevas la bata...

Larry: Sí.

Anna: La bata blanca.

Larry: Soy Larry, el doctor.

Anna: Hola Doctor Larry. (Larry le pasa un vaso a Anna) Gracias. ¿Leíste esto?

(Vuelve a observar la estatua. Larry se sienta en un banco del parque y se enciende un cigarrillo)

Larry: Sí, sabía que te iba a gustar.

Anna: (leyendo) Elizabeth Boxall, de Bethnal Green... murió de heridas causadas por tratar de salvar un niño de un caballo desbocado. 20 de junio de 1888. (Pausa) ¿Qué tal Polly?

Larry: Muy bien.

Anna: Siempre supe que acabarías con alguna enfermera hermosa.

Larry: ¿Sí? ¿Por qué?

Anna: Bueno, simplemente pensé que así sería. ¿Es ella... “la definitiva”?

Larry: No lo sé... no. Todo el mundo aprende pero nadie cambia.

Anna: Vos no cambiás.

(Pausa)

Larry: ¿Y vos... estás viendo a alguien?

Anna: No, tengo una perra.

Larry: ¿Sí? ¿De qué raza?

Anna: Es cruza, de la calle. La encontré en la calle sin collar ni nada (Pausa) En realidad... no estoy con nadie pero tengo un pretendiente.

Larry: ¿Quién? Lo voy a matar.

Anna: Es veterinario.

Larry: Ves, no podés librarte de los médicos. (Pausa) Estás fantástica.

Anna: No empieces.

Larry: Te echaría uno ahora mismo. En serio.

Anna: Andate a la mierda. Morite zorra de mierda.

(Anna sonrío)

Larry: Nunca te conté esto... cuando me encerré en el baño... aquella noche, un moretón colosal, me di en la rodilla con el hierro fundido enrollado de tu bañera a la última moda. El puto baño me tendió una emboscada. Me puse a dar saltos de agonía mientras vos llorabas en el cuarto de estar. El espejo la estaba pasando en grande. (Pausa) Espero que seas absolutamente miserable con tu veterinario.

Anna: Seguro que lo voy a ser.

(Pausa)

Larry: ¿Qué tal el trabajo?

Anna: Me estoy tomando un descanso. Voy a llevarle la perra a mis padres, vamos a ir a dar largos paseos.

(Pausa)

Larry: No te vuelvas... una persona triste.

Anna: No lo voy a hacer. No lo soy. Andate a la mierda.

(Él la mira)

Larry: No le des tu cariño a un perro.

Anna: Bueno, a fin de cuentas vos no lo querías. Siempre hay alguien más joven.

(Silencio. Miran el monumento)

Larry: ¿Cómo murió?

Anna: No lo sé. Sólo sé que murió anoche en Nueva York. Dan tomó un avión hoy y quería vernos antes de irse.

Larry: ¿Entonces no estaban juntos?

Anna: No, cortaron en enero.

Larry: ¿Cómo lo encontraron?

Anna: A lo mejor escribió su nombre en el pasaporte como pariente más próximo. Vos estás en el mío en caso de fallecimiento. Tengo que borrarte. (Pausa) ¿Te alegrás de haber vuelto acá?

Larry: Sí. Bueno, Polly rehusó mantener relaciones conmigo hasta que dejara la medicina privada. Lo que tiene que hacer un hombre...

(Pausa. Anna lee su guía, alza la mirada)

Anna: ¿Quién puso esto acá?

Larry: G. F. Watts.

Anna: ¿El artista?

Larry: Sí, es el monumento de Watts.

Anna: No, quiero decir que si creés que las familias lo organizaron.

Larry: Supongo. Es como poner flores al margen de la ruta. La gente necesita recordar. Hace que todo parezca menos... aleatorio. (Pausa) En realidad odio este monumento.

Anna: ¿Por qué?

Larry: Es el acto sentimental de un filántropo victoriano. Recordamos a los muertos y olvidamos a los vivos.

Anna: Sos un idiota ostentoso.

(Pausa)

Larry: Y vos una romántica incurable. (Pausa) Mirá lo que dice de Alice Ayres.

Anna: Larry, eso es horrible.

(Larry coge el libro. Encuentra la página)

Larry: (leyendo) “Alice Ayres, hija de un albañil, quien con intrépida conducta salvó a tres niños de una casa en llamas en Union Street, Borough, a costa de su propia y joven vida. 24 de abril de 1885.” (Pausa) Se inventó a sí misma.

Anna: (leyendo) “Rescató a los tres niños y después se mantuvo en pie en la ventana del edificio en llamas... la multitud la suplicó que saltara... aturdida y debilitada falló en el salto alcanzando un enrejado. Se quedó empalada. (Pausa) “Proponiendo un monumento nacional a ciudadanos corrientes Watts citó el ejemplo de Alice Ayres... ‘Estas hazañas, afortunadamente muy lejos de ser poco corrientes, constituirán, más que cualquier otra cosa en el futuro, nuestra reivindicación de ser considerados gente noble. La prosperidad nacional de una nación no es una posesión perdurable, las hazañas de sus gentes sí lo son.’”

Larry: Estaba inspirado por ella.. la chica del edificio en llamas... romántica muerte. ¿Fue un buen artista?

Anna: No mucho.

Larry: No quiero ser insensible pero tengo un montón de pacientes que ver. Dale mis condolencias a Dan. No soy muy bueno para estas cosas.

Anna: Sos un cobarde.

Larry: Lo sé.

Anna: (leyendo) “Watts quería que otras ciudades construyeran monumentos parecidos pero ninguna lo hizo. Este es el único. Todavía hay noventa espacios libres.” (Pausa) ¿Pensás en mí?

(Se miran. Dan entra con una maleta pequeña, la de la Escena 5 y un ramo de flores)

Dan: No podía escaparme del trabajo, lo siento.

Larry: Dan.. tengo que...

Dan: No pasa nada...

(Pausa. Se miran. Larry sale)

Dan: (a Anna) Tenés buen aspecto.

Anna: Estoy bien.

(Dan mira el monumento)

Dan: Mencionó esto...

Anna: Dan...

(Le indica que se siente)

Dan: Acá era donde nos sentábamos.

Anna: ¿Quién?

Dan: Mi padre y yo, ¿no te lo conté?

Anna: No, chica equivocada, se lo contaste a Alice...

Dan: Jane, su nombre era Jane Jones. La policía me llamó, dijeron que una conocida mía llamada Jane había fallecido... encontraron su agenda. Les dije que tenía que haber un error... tuvieron que describirla... No hay nadie más para identificar el cuerpo... La atropelló un coche... en la 43 con Madison. No sé si ella... Fui a trabajar hoy... quería fingir que todo era normal. Graham dijo, "¿quién está en el freezer?" Salí a la escalera de emergencia y lloré como un bebé. Me tapé la cara... ¿por qué hacemos eso? Un hombre del ministerio de hacienda había muerto. Pase todo el día escribiendo su obituario.

No hay sitio. No hay sitio suficiente. Sonó el teléfono. Era la policía... dicen que no hay constancia de la muerte de sus padres... están intentando encontrarles... Larry se equivocaba... la cicatriz... se cayó de la bici. Dijo que se enamoró de mí porque quitaba las cortezas del pan... pero fue sólo... fue sólo ese día... porque el pan se rompió en mis manos... (Pausa) Me topé con Ruth la semana pasada. Es increíblemente feliz. Casada, con un niño y otro en camino. Se casó con un poeta español. (Pone mala cara) Tradujo su obra y se enamoró de él. Se enamoró de una colección de poemas. Sabés cómo se llamaban, "Soledad". (Ríen. Dan agarra las flores) Tengo que poner esto en el puente de Blackfriars. Me tengo que ir, voy a perder el avión. (Se ponen de pie. Se miran. Pausa) Adiós.

Anna: Sí. Adiós.

(Dan y Anna salen por separado)

La luz se apaga lentamente

Fin.